

XLII ROMERÍA NACIONAL EN HONOR DE
NTRA. SEÑORA DE LOS REMEDIOS CORONADA





XLII ROMERÍA NACIONAL NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS

AGUILAR DE LA FRONTERA (CÓRDOBA)

11 Y 12 DE JUNIO 2022

La revista de romería se ha editado de forma ininterrumpida desde el año 1987. Tan sólo la Covid-19 ha sido capaz de soslayar su immaculada trayectoria coincidiendo con los dos últimos años de pandemia. Durante todos estos años la revista se ha convertido en el ágora en el que la comunidad romera ha dado rienda suelta a sentimientos, sensaciones, experiencias y reflexiones derivadas todas, de las vivencias acontecidas durante la celebración de la Romería en honor a Nuestra Señora de los Remedios Coronada. Un punto de encuentro en el que, a través de la palabra escrita, toda la comunidad ha tenido oportunidad de expresar libremente lo que le dicta el corazón desde la devoción y desde la fe que profesamos a nuestra Divina Pastora de la Campiña.

La revista de romería se convierte pues, en la antesala perfecta a la celebración. Un maravilloso preámbulo que prepara cuerpo y espíritu, corazón y alma de todo romero que vive con intensidad la víspera de la peregrinación. Cientos de artículos editados hasta la fecha que han tapizado sus páginas, impregnados todos de la esencia más pura que destila la celebración. Valores como la fraternidad, la cordialidad o la hospitalidad afloran y son seña de identidad de cada publicación. También, la celebración lleva implícitos vínculos de otra índole. Camino, algarabía, alegría, piropo, cante, baile, colorido, luz, agua y naturaleza. Todos ellos son aspectos que de una forma u otra le asignan a la revista la distinguida condecoración de ser merecedora de convertirse en un elemento susceptible de ser estudiado, analizado, interpretado y apoyado por parte de las instituciones. La revista romera se convierte en un instrumento vehicular de gran riqueza y potencial que nos permite sumar a las connotaciones meramente espirituales o devocionales que, subjetivamente, cada uno interioriza a su manera, otras de quizás no tanto calado pero que alcanzan un alto nivel didáctico y un carácter antropológico muy interesante y relevante. Lecturas que son fiel reflejo de aspectos que atañen a nuestra sociedad que cambia inexorable y rápidamente con el paso de los años y que son dignos de ser analizados desde un punto de vista humanístico, antropológico y costumbrista. De ahí la importancia que alcanza el incondicional respaldo que debieran tener este tipo de documentos escritos desde las instituciones que velan por la fortaleza de estas corrientes que han analizado el carácter e idiosincrasia, desde tiempo inmemorial, de nuestra sociedad.

Como tantos otros predecesores, hemos dedicado humildemente todo nuestro esfuerzo en editar este ejemplar que hoy tiene entre sus manos con el único fin y el deseo de que la disfrute y valore. Ojalá que su lectura le reconforte y le haga partícipe de haber recuperado la cotidianidad, esa que ha sido tan añorada durante estos dos últimos años en los que ha brillado por su ausencia. Si lo logramos, será signo evidente de que hemos retomado el camino, que el receso de estos años nos empoderará para afrontar esperanzados los años venideros. Lo acontecido durante estos dos

años debe hacernos ver la importancia de cuidar lo que se tiene, aquello que nos da seña de identidad y nos engrandece el corazón. Perderlo, durante un tiempo, ha sido frustrante, descorazonador. Recuperarlo, enriquecedor y reconfortante.

Feliz Romería para todos

Los Editores



Francisco Pedrosa Postigo



Carlos Lucena León



SALUDA DEL HERMANO MAYOR

D. Manuel Luque Lucena



Sirvan estas palabras para mandar un afectuoso saludo a todos y cada uno de vosotros, hermanos de la VeraCruz.

Me complace dirigir esta misiva, por primera vez, como Hermano Mayor de nuestra Hermandad, para expresaros la firme convicción de poner todo mi esfuerzo y dedicación al servicio de la misma. Con tal fin, me he rodeado de un equipo de gobierno que aúna la experiencia de la veteranía de algunos de sus miembros con el empuje de la juventud de otros, y que estoy seguro comparten conmigo mis anhelos que no son otros que los de trabajar por engrandecer el legado que nos dejaron los Cruceros que nos han precedido.

Aunque es extenso el camino recorrido ocupando cargos de responsabilidad en la gestión de la Hermandad, afronto esta nueva etapa con la máxima ilusión por seguir trabajando en nuevos objetivos que permitan mantener el esplendor y prestigio alcanzado hasta ahora.

Tiempos difíciles estos que corren, cargados de incertidumbres y desalientos. Dos largos años de pandemia que nos han obligado a cambiar nuestros hábitos de vida. Sin lugar a dudas, dos años que han generado un desapego en la sociedad, tanto en la convivencia diaria, como a nivel asociativo, que nos obligan a encontrar nuevas fórmulas de gestión en aras de minimizar su efecto sobre la organización de Hermandades y Cofradías. Ahora, más que nunca es necesario mostrar unidad y fortaleza para solventar con éxito una situación tan adversa como la que estamos viviendo.

Entre nuestros objetivos fundamentales se encuentran, seguir mejorando nuestra estación de penitencia, continuando con el trabajo ya iniciado, así como seguir potenciando el Día de la Cruz. Esta junta de gobierno se ha propuesto facilitar el trabajo diario. Apostando firmemente por la transparencia y la comunicación directa, rápida y fluida con los hermanos, habilitando un espacio en el que todos tengamos cabida, aprovechando las posibilidades que nos brindan las redes sociales. Es por ello, por lo que vamos a crear un grupo de difusión compuesto por todos los miembros de la Hermandad, que sirva de foro en el que encontrar toda la información relacionada con actos y actividades de la Hermandad y en el que poder expresar opiniones y sugerencias.

A las hermandades romeras, a las que considero pilares primordiales en la celebración de la Romería, quiero mostrarles mi agradecimiento más sincero por su devoción y fidelidad hacia nuestra Señora de los Remedios Coronada. Consciente de la repercusión tan negativa de los tiempos que nos ha tocado vivir, quisiera animarles a comenzar una nueva etapa cargada de ilusión, de esperanza y devoción hacia nuestra Madre, que nos permita retomar el camino y el legado de los que anduvieron detrás dejando su esencia. Desde la junta de gobierno queremos emplazarles a que perseveren en su colaboración y participación y mantengan su devoción a nuestra Señora de los Remedios Coronada. Nuestra Pastora, la que siempre está con nosotros sin condiciones, la que nos ama y nos protege en todo momento.

Este mismo mensaje quiero hacerlo llegar a todos los hermanos que componen la Hermandad de la VeraCruz, ya que sin su inestimable colaboración, ninguno de los proyectos que esta junta de gobierno pretende desarrollar, alcanzaría el esplendor que nuestra Hermandad, por prestigio y antigüedad, merece.

Quiero mostrar mi más profundo agradecimiento, en nombre de toda la Hermandad, a las instituciones locales: Ilustre Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera, Guardia Civil, Policía Local y Protección Civil. Así como a la Diputación Provincial de Córdoba, Delegación del Gobierno y Junta de Andalucía. Gracias a ellos es posible la celebración de la Romería en honor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada. También, quiero hacer extensivo este agradecimiento a las casas comerciales y personas colaboradoras con esta Hermandad. Sin su apoyo económico nada sería posible.

Vaya desde aquí, mi recuerdo más emotivo hacia todas aquellas personas que siempre han estado vinculadas con nuestra Hermandad, que en su día emprendieron su camino junto a Remedios, que son espejo y ejemplo para todos y que hoy no se encuentran entre nosotros. Que descansen en paz y nos sigan protegiendo y ayudando en nuestro peregrinar diario.

Esperando la máxima participación en los actos que se van a celebrar en honor de Nuestra Señora, solo me queda desearos que paséis una Romería llena de alegría y fraternidad, amparados en la complicidad de Nuestra Señora de los Remedios. Es mi deseo más fervoroso que nos volvamos a encontrar todos haciendo el camino al Santuario con la mayor devoción y amor, junto a Ella.

Nueva Junta de Gobierno



RELACIÓN DE MIEMBROS DE LA JUNTA DE GOBIERNO DE LA HERMANDAD DE LA VERACRUZ DE AGUILAR DE LA FRONTERA (CÓRDOBA)

D. Manuel Luque Lucena

Hermano Mayor

D. Sergio Pérez Galisteo

Teniente Hermano Mayor

D. Francisco Pedrosa Postigo

Secretario

Dña. Rocío Reina Toro

Vicesecretaria

Dña. Rocío Córdoba Carreras

Tesorera

Dña. Manuela García Martín

Vicetesorera

Dña. Ana María Pulido Estrada

Camarera de la Virgen

Dña. M^a del Mar Sotomayor Córdoba

Vocal de culto y atención espiritual a los Hermanos

Dña. Raquel Pérez Reina

Vocal de evangelización

Dña. M^a Ángeles Varo Cubero

Vocal para actividades caritativas y sociales

D. Manuel Jesús Aguilar Berlanga

Vocal de estación de penitencia

Demás vocales

D. José Manuel Córdoba Urbano

Dña. Francisca Avilés Luque

D. Antonio Aguilar Berlanga

Dña. Eva Rincón González

D. Cecilio Córdoba Reina

D. Antonio Barraza Encabo

Dña. María Martín Lucena

D. Rafael García Martín

D. Eduardo Montero Castro



SALUDA DEL CONSILIARIO DE LA HERMANDAD

D. Pablo Lora Blasco
Párroco de Aguilar de la Frontera



Queridos devotos de Nuestra Madre de los Remedios:

No hace muchos meses celebramos el XXV aniversario de la coronación de nuestra Reina. Y decirlo así parece algo sencillo o baladí. Sin embargo, nuestros mayores nos dejaron un amor, una fe y ante todo un hueco en el corazón a la Reina de los Remedios. Pero, podríamos preguntarnos en vísperas ya de quitarle la corona y ponerle el sombrero para nuestra romería nacional; ¿qué quiere decir María Reina? ¿Es sólo un título unido a otros? La corona, ¿es un ornamento junto a otros? ¿Qué quiere decir? ¿Qué es esta realeza? Como ya hemos indicado, es una consecuencia de su unión con el Hijo, de estar en el cielo, es decir, en comunión con Dios. Ella participa en la responsabilidad de Dios respecto al mundo y en el amor de Dios por el mundo. Hay una idea vulgar, común, de rey o de reina: sería una persona con poder y riqueza. Pero este no es el tipo de realeza de Jesús y de María en su advocación de los Remedios. Pensemos en el Señor: la realeza y el ser rey de Cristo está entretejido de humildad, servicio, amor: es sobre todo servir, ayudar, amar. Recordemos que Jesús fue proclamado rey en la cruz con esta inscripción escrita por Pilato: «rey de los judíos» (cf. Mc 15, 26). En aquel momento sobre la cruz se muestra que él es rey. ¿De qué modo es rey? Sufriendo con nosotros, por nosotros, amando hasta el extremo, y así gobierna y crea verdad, amor, justicia. O pensemos también en otro momento: en la última Cena se baja a lavar los pies de los suyos. Por lo tanto, la realeza de Jesús no tiene nada que ver con la de los poderosos de la tierra. Es un rey que sirve a sus servidores; así lo demostró durante toda su vida. Y lo mismo vale para María Remedios: es reina en el servicio a Dios en la humanidad; es reina del amor que vive la entrega de sí a Dios para entrar en el designio de la salvación del hombre. Al ángel responde: He aquí la esclava del Señor (cf. Lc 1, 38), y en el Magníficat canta: Dios ha mirado la humildad de su esclava (cf. Lc 1, 48). Nos ayuda. Es reina precisamente amándonos, ayudándonos en todas nuestras necesidades; es nuestra hermana, humilde esclava.

El título de reina en María de los Remedios es, por lo tanto, un título de confianza, de alegría, de amor. Y sabemos que la que tiene en parte el destino del mundo en su mano es buena, nos ama y nos ayuda en nuestras dificultades.

Queridos amigos, la devoción a la Virgen es un componente importante de la vida espiritual.

En nuestra oración no dejemos de dirigirnos a ella con confianza. María de los Remedios intercederá seguramente por nosotros ante su Hijo. Mirándola a ella, imitemos su fe, su disponibilidad plena al proyecto de amor de Dios, su acogida generosa de Jesús. Aprendamos a vivir como María. María Remedios es la Reina del cielo cercana a Dios, pero también es la madre cercana a cada uno de nosotros, que nos ama y escucha nuestra voz. Gracias por la atención.



SALUDA DE LA COMUNIDAD DEL MONASTERIO DE SAN JOSÉ Y SAN ROQUE (MM. CC. DESCALZAS) DE AGUILAR DE LA FRONTERA



J.M + J.T

Ave María Purísima

Siendo Madrinas de Honor de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de los Remedios Coronada, agradecemos la amable invitación de hacer llegar nuestra sincera felicitación a todos los miembros de la muy apreciada Hermandad de la Vera Cruz que después de dos años de espera, celebrarán con gran gozo su Romería. Bienvenida sea, que en estos tiempos de incertidumbre, donde ni la paz ni la unidad parecen ser estables, volvamos a buscar la mirada maternal de María que nos acoge siempre con amor y ternura.

Ella, que escuchó de pie y traspasada de dolor en el Calvario: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”, comprendió bien que en Juan, aquel joven discípulo, nos hallábamos cada uno de nosotros, con nuestra propia historia y realidad. Si recordamos, aquel 13 de Mayo de 1917, se presentó a tres pequeños pastorcillos de una aldea perdida de Portugal, para pedirles su colaboración, suscitando en todas las almas el arrepentimiento de sus pecados a través de la oración y la penitencia.

Oración, que es un estar a solas con quien sabemos nos ama, agradeciendo los beneficios recibidos y pidiendo por tantas necesidades. Por este mundo que colma la paciencia de Dios y que atrae sobre sí: enfermedades, frustración, pestes, guerras, hambre y muerte. El rezo constante del Santo Rosario (que obtiene tantos milagros) es un REMEDIO eficaz.

Penitencia, que es un alejarse de todo cuanto nuestra conciencia nos dicta no ser correcto, puro o agradable a Dios; un ofrecer lo que nos cuesta para que Dios esté contento y nos permita llegar a nuestra única y verdadera meta, el Cielo.

Pobres de aquellos que, llamándose cristianos, piensan que su cielo es éste, donde andando por la puerta ancha y fácil de la vida todo les está permitido para sus placeres y egoísmos. Recordemos la sentencia de Jesús: “No sólo con decir ¡SEÑOR, SEÑOR! se salvarán”.

O aquellos que no creen en Dios, que no tienen el menor deseo de mirar un día, cara a cara, el rostro hermosísimo de Cristo o de María, que tienen la mirada triste del vacío materialista que, sin esperanza de algo más grande, caminan por el mundo, que no esperan nada después de la muerte. Para ellos, también habrá un final.

Como lo pidiera María Santísima en Fátima, cuya renovada Consagración de Rusia y Ucrania a su Inmaculado Corazón recientemente se revivió en toda la Iglesia, pidamos en esta Romería muchas gracias de conversión. Cuidemos nuestra fe, que es la gracia más grande, teniendo nuestros momentos diarios de oración en silencio, yendo a Misa, acercándonos a la confesión (que la necesitamos de verdad). Experimentemos siempre la alegría inmensa de ser hijos muy amados de Dios que, como el Padre de la parábola del Hijo Pródigo, nos espera cada día en el camino de la vida, para darnos su perdón lleno de amor y vestirnos de fiesta en el abrazo y la paz de nuestras almas.

¡BENDICIONES!



SALUDA DE LA ALCALDESA

Ilma. Señora Dña.
Carmen Flores Jiménez



En este ya avanzado 2022, parece como si la vida hubiese vuelto a florecer, ilusiones, fiestas, sin dejar de mirar atrás por la desconfianza que nos ha generado lo vivido durante dos años de pandemia y los acontecimientos de crisis y guerra que nos persiguen. Aún conscientes de ello, es inevitable alegrarnos en la intimidad de nuestras fronteras de poder celebrar, de poder tocarnos, abrazarnos, y mostrar nuestra sonrisa libre de mascarilla a las personas con las que compartimos pueblo y tradición.

Es una alegría para mí poder escribir unas palabras en esta revista de Romería. Podría decir que me estreno en esta legislatura, es la primera Romería que voy a poder vivir con vosotros y vosotras como alcaldesa y la espero ansiosa.

Ansia de compartir una copa de vino, y algo más, bajo el cobijo de un olivo donde algún conocido ha improvisado un espacio lleno de calor, amabilidad y ganas de ofrecer lo que se tiene. Ansia de comprobar que se han superado todos los retos para preparar el recinto de la Fuente de don Marcelo, donde se celebra nuestra Romería de la Virgen de los Remedios, y que todas las casetas de las hermandades están repletas de luces y un extraordinario ambiente. Ganas de disfrutar de nuestras calles engalanadas para la ocasión y del esmero con que las hermandades han preparado sus carrozas y esos romeros y romeras, que sin importarle el calor harán el camino. Todo un espectáculo para los sentidos de unos y para el sentimiento religioso de otros. Ambos compatibles.

Esta XLII edición de la Romería también estrena hermano mayor, Manuel Luque Lucena, al que felicito por su merecidísimo nombramiento, una persona a la que recuerdo desde siempre activo e implicado en el trabajo que requiere la organización de este tipo de eventos. Seguro que será todo un éxito y podremos recibir con los brazos abiertos a quienes nos visiten de los pueblos cercanos.

Un abrazo, vecinos y vecinas. ¡A disfrutar!



SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

D. Antonio Ruiz Cruz



Es por fin momento de volver a encontrarnos, de celebrar de nuevo todas las tradiciones y manifestaciones que son propias y singulares de nuestra provincia y que definen nuestra manera de entendernos y de socializar. Nos referimos a citas y fiestas que cumplen una función aglutinadora, que sirven de elemento de cohesión de los vecinos y vecinas de una localidad, pero que trascienden más allá de sus límites y acaban captando la atención también de otras comarcas e incluso de otras provincias.

La romería de nuestra Señora de los Remedios Coronada es un ejemplo de este tipo de manifestaciones en las que se aúna el sentimiento religioso con el profano, es muestra de devoción mariana y de fervor por parte de las hermandades romeras, pero es mucho más que eso.

Hablamos de un momento clave, pues la población se desplaza en peregrinación desde la iglesia de la Veracruz hasta el paraje de la Fuente de Don Marcelo, donde se erige la ermita. Es un viaje lleno de fe y de reflexión, algo inherente a cualquier peregrinación, pero también una manifestación de apoyo popular, de encuentro y reunión de todos los vecinos y vecinas de Aguilar de la Frontera en torno a la Virgen.

Es, además, una cita religiosa que provoca también admiración en los pueblos limítrofes, donde la romería goza de gran popularidad, atrayendo a miles de personas que caminan hasta el santuario para poder realizar sus plegarias, compartir un momento de recogimiento o disfrutar de la alegría de reencontrarse de nuevo con su gente tras todo lo vivido.

Los acontecimientos que estamos viviendo nos deben hacer pensar en lo importante, en vivir este tipo de manifestaciones que forman parte de nuestra idiosincrasia como un canto de esperanza, como una forma de volver a nuestra raíz, a lo auténtico, como una vía para hallar la paz entre tanto desconcierto. Que la Virgen de los Remedios, madre de todos, nos impulse a seguir caminando juntos y nos guíe en estos tiempos difíciles, que nos aporte luz y consuelo.

Sin más, aprovecho este espacio que me brindáis para abriros las puertas de la Diputación de Córdoba, la casa de todos los municipios de la provincia. Estamos aquí para atenderos en todo cuanto pudieseis necesitar, pues es nuestra razón de ser respaldar todas las actividades que emanan de colectivos como las hermandades, ejemplo de participación ciudadana y solidaridad.



SALUDA DE LA CONCEJALA DE FESTEJOS Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA.



Dña. Josefina Avilés Luque

VOLVER A VOLVER...

Mi agradecimiento, en primer lugar, a la Primitiva, Ilustre, Humilde y muy Antigua Hermandad de Penitencia de la Santa VeraCruz y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Columna, Nuestro Padre Jesús del Calvario y Nuestra Señora de los Remedios Coronada por brindar la oportunidad a la institución del Ilustre Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera de formar parte, a través de estas líneas, de la revista que anuncia la XLII Romería Nacional en honor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada.

2020 iba a ser el año de celebración del 40 aniversario desde la fundación de la Romería. Todo se desplomó debido a la pandemia mundial en la que hemos sacrificado todas y todos gran parte de nuestras vidas. Afortunadamente, hoy podemos disfrutar de la revista de romería, después de dos largos años sin ella. La vida recupera poco a poco la normalidad, disponer de esta revista entre las manos es un signo evidente de que es así. Permanecemos en la vida añorando muchas experiencias y vivencias perdidas, pero sobreviviendo, en definitiva.

Quiero acordarme con un afectuoso abrazo de esas familias y hermandades que hemos perdido a un ser querido durante esta pandemia. Es duro retomar el aliento para seguir viviendo sin ellos. Se han quedado en el camino muchas cosas. Sin lugar a dudas, lo más doloroso es la ausencia de nuestros seres queridos.

La suave brisa primaveral nos acerca la Romería de la esperanza, esa que anhelamos después del camino de vuelta en el año 2019. Por aquel entonces, pensábamos que ya faltaban 365 días para volver a vivirla. Poníamos punto y final entre antorchas y vítores en el llano del altozano, en el llano de la Cruz, hermandades romeras, costaleros meciendo a la Madre en andas, todo un pueblo esperaba impaciente recibirla tras permanecer dos días en el Santuario de la Fuente de Don Marcelo. Entristecidos porque finalizaba la de 2019 pero con la ilusión y la esperanza de volver a compartir experiencias en junio de 2020.

Nada hacía presagiar el fatídico desenlace de los acontecimientos del año 2020 ni que tendríamos que esperar tres años para llegar hasta aquí.

Por todos es sabido que, durante estos dos años de pandemia, la celebración de cualquier fiesta que implicara aglomeraciones, focalizaba las restricciones más estrictas. Ardua ha sido la labor desde el Área de Festejos para conseguir adaptar a la realidad de cada momento y agotar todos los recursos y esfuerzos hasta el último momento para intentar trasladar alegría, ilusión y esperanza en formatos distintos. Reinventando, pero siempre con la máxima cautela y responsabilidad. A veces, tomando decisiones poco populares pero siempre bajo la premisa de salvaguardar la salud y la seguridad, en definitiva, la vida de las personas.

Emocionante fue ver en el paseo del Llano de la Cruz el pasado año 2021, la celebración de la Misa de Romeros, una vez tomada la decisión de la suspensión de la celebración de la Romería Nacional. Engalanado para la ocasión, el Llano lucía radiante, gracias al esfuerzo de la Hermandad de la Veracruz que, salvando todo tipo de obstáculos, consiguió hacernos sentir de nuevo el dulce deleite del tamboril al amanecer, los cohetes con la claridad del día, el repique de campanas y la fraternidad de las Hermandades. Se consumó así una atípica romería que guardada quedará para siempre en la retina de los que allí estuvimos y en la historia de la misma.

Como mencionaba anteriormente, nos preparamos para vivir la Romería de la esperanza. Ojalá la podamos vivir en paz, venciendo a las adversidades presentes y futuras de unos tiempos convulsos en los que una cruenta e injusta guerra nos entristece el corazón y nos humedece los ojos.

Desde el Área de Festejos del Ilustre Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera mandamos un mensaje de ilusión, de apoyo y de ánimo a la Hermandad Matriz y al resto de Hermandades, arrojando el hombro para prepararnos en la difícil tarea de volver a volver. Después de dos años sufriendo la ausencia de una cita ineludible en el calendario romero, toca levantar el vuelo. A pesar de los obstáculos y las privaciones, por fin huele a camino. Hay que emprenderlo de nuevo con la misma ilusión que hace 40 años. Compartiendo una copa de vino y esos besos y abrazos que tanto ansiamos sin que nadie más falte.

Feliz Romería 2022 al pueblo de Aguilar de la Frontera.

Todo es cíclico



Si contemplásemos el almanaque del año en que se tomó esta encantadora fotografía nos marcaría que era el mes de junio de 1982. Al verla caeremos en la cuenta de lo que hemos cambiado y cómo fue el incipiente origen de la celebración romera en nuestro pueblo. Ahora podemos afirmar que en aquellos años se iniciaba una etapa dorada que marcó el futuro de esta tradición, a lo que contribuyó de manera sobresaliente la creación de las hermandades romeras que nacerían poco después.

Las celebraciones de gloria o romeras caminan por una senda laureada que se ha visto truncada en los dos últimos años como una secuela más del episodio pandémico que nos ha tocado vivir. Hoy, cuando todo parece volver a encauzarse en la cotidianidad de lo vivido, miramos el calendario buscando cuándo será esa ansiada cita con Ella peregrinando tras su carreta para reponer la tradición interrumpida y cerciorarnos de que la celebración goza de la misma popularidad que alcanzó hace ya varias décadas.

Todo lo pasado será superado si de nuevo las oraciones hechas sevillanas rompen el silencio que habita en el claustro que rodea a la Fuente de Peña Amarilla, dando así la bienvenida a la luz de primavera que tamiza las altas arcadas de la espadaña que corona la puerta del Santuario. Todo lo pasado en estos dos años debe motivarnos para vivir con intensidad la gloria de caminar de nuevo tras la carreta de la Virgen en la esplendorosa mañana de junio.

La romería post pandemia debe ser esa peregrinación emocionante que anestesie los sufrimientos de un tiempo prevaletido, paradigma de entrega al hombre y de fe en Dios. Momentos de gozo infinito después de tanta zozobra. Un tiempo para la Virgen en una celebración tan íntima y a la vez rica en sencillez y alegría. Un camino de sosiego tan necesario y merecido que nos devuelva a la ansiada normalidad vivencial y emocional.

En las vísperas de una nueva romería, caigamos en la cuenta de que es una de las festividades más notables de Aguilar que representa la tradición y devoción que sigue latiendo en el corazón de los romeros y en el de todos los devotos de la Señora del barrio de la Vera Cruz. Benditos aquellos que continúan con una herencia que nunca tendría que perderse, y benditos los que ya partieron hasta su morada y disfrutaron de su celestial presencia. Sus huellas son recuerdos impecederos en ese camino de ida y vuelta a su Ermita. Ni queremos ni podemos olvidarlos. Para ellos, en la memoria, hoy es también Sábado de Romería y caminamos junto a la Divina Pastora de la Campiña.

Antonio Mestre Ballesteros

Salve, Virgen de los Remedios Coronada

Mi muy venerada Virgen de los Remedios Coronada de Aguilar de la Frontera, cuando este año se pueda volver a celebrar tu romería anual, tras dos durísimos años de confinamiento por la terrible pandemia que tanto nos ha afectado, a mediados de junio, fechas en las que la primavera está a punto de dar paso al verano, su divina majestad inicie el camino a su ermita en la Fuente Don Marcelo desde su iglesia de la VeraCruz, atravesando un bellissimo paisaje repleto de olivos, viñas y otros frutos del campo, acompañada de todos los miembros de tu Hermandad de la Vera Cruz, de las Hermandades Romeras, así como de los miles de fieles de Aguilar de la Frontera y todos los pueblos de la campiña cordobesa.

Este humilde fiel, volará y viajará con la imaginación desde la distancia, lleno de nostalgia, añoranza y emoción, para elevarte esta oración, este año con más fervor que nunca, para pedirte por todos los que ya no están con nosotros por la pandemia, por los que más sufren la crisis económica consecuencia de la misma y de la terrible, injustificable e inadmisibles guerra de Ucrania, fruto de la ambición, la soberbia y maldad de los dirigentes de Rusia, que tantas muertes está ocasionando, y que a tantos afecta al tener que abandonar su tierra y sus hogares, escucha pues esta oración que te elevo con el corazón encogido, suplicándote que intercedas para que todo este suplicio se acabe cuanto antes:

Salve, Dios te salve Virgen de los Remedios Coronada.

Estrella, guía y esperanza de todos fieles servidores, madre de Cristo y de la Iglesia.

Elevamos nuestras oraciones, cánticos y sonido de nuestras guitarras, manifestándote con todo nuestro entusiasmo la fe, amor y veneración que hacia ti sentimos.

Protege a todos los agricultores de esta campiña y de toda España, para que su trabajo y sacrificio reciba la justa compensación que se merecen.

Ampara a todos los trabajadores, empresarios, comerciantes y emprendedores para que sus esfuerzos sirvan para el desarrollo de Aguilar de la Frontera, la campiña y todos sus habitantes.

Inspira a todos los religiosos y religiosas para que con sus oraciones y apostolado puedan seguir velando por nuestra paz espiritual.

Vela para que los integrantes de los cuerpos de seguridad puedan seguir protegiéndonos y garantizando nuestra libertad, con su ejemplar entrega.

Reconforta a todos los médicos, enfermeros y demás profesionales de la sanidad que han demostrado una entrega, sacrificio y profesionalidad ejemplar durante la pandemia y en su trabajo diario.

Guía a nuestros niños y jóvenes para que crezcan alegres y felices, sanos de cuerpo y alma, y alcancen una formación que les asegure un futuro digno con el que puedan construir una sociedad mejor a la que han recibido.

No olvides a nuestros mayores para que vivan con la calidad de vida que tanto se merecen después de tantos años de trabajo, entrega y sacrificio.

Por los más necesitados, aquellos que no tienen trabajo o padecen enfermedad, para que superen sus necesidades y puedan vivir con dignidad.

Inspira a todos nuestros responsables políticos para que todos sus esfuerzos sirvan para mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos.

Ilumina a los responsables de las guerras que asolan distintos puntos del planeta para que, de forma inmediata, acaben con todas ellas.

Cubre con tu manto a nuestros familiares, amigos y vecinos que ya no están con nosotros, para que estén disfrutando de la gloria eterna y hayan cumplido las aspiraciones de Santa Teresa de Jesús cuando afirmaba: “Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero que muero porque no muero”.

Danos las fuerzas que precisemos para que cumplamos las intenciones de San Francisco de Asís: “¡Señor haz de mí un instrumento de paz! Que allí donde haya odio ponga yo amor; donde haya ofensa, ponga yo perdón; donde haya discordia ponga yo unión; donde haya error ponga yo verdad; donde haya duda ponga yo fe; donde haya desesperación, ponga yo esperanza; donde haya tinieblas ponga yo luz; donde haya tristeza, ponga yo alegría. Y con ello que busquemos más consolar que ser consolados, amar que ser amados, comprender más que ser comprendidos, ser en suma generosos y justos con nuestros semejantes, “porque dando es como se recibe”.

Santísima Virgen de los Remedios Coronada, vida, dulzura y esperanza nuestra, concédenos la gracia de nunca separarte de nosotros, permítenos acudir a ti siempre que te necesitemos, perdona nuestras debilidades, pecados y ofensas, que nunca se aparte tu nombre de nuestra mente y que continúes siendo nuestra mejor abogada ante tu hijo bien amado. Amén

Y cuanto concluya mi viaje imaginario, volveré a la realidad, me trasladaré a la iglesia de mi barrio a la que asisto de forma regular, la parroquia de los Remedios, para postrarme ante la imagen de la Virgen con tu misma advocación, para suplicarle que la Romería transcurra con el esplendor y brillantez que se merecen los miembros de la Hermandad de la VeraCruz , que con tanto esmero, cariño y eficacia organizan todos los actos y ceremonias en honor de la Virgen.

**José Antonio Linares Torres,
pregonero de la XVII Romería**

Envejecer viviendo

En el jarrón de la mesa, una rosa. Por la ventana del patio, olor a yerbabuena, jazmines y dama de noche junto al canto del pájaro apoyado en la flor. Ventana abierta al futuro que trae sonrisas y llanto, donde el aire se hace frío y la luna da un suspiro de preñada. Una voz profunda se oye allá en la calle, bajo las estrellas, gritan, sueñan, lloran, cantan, mientras la noche sueña despedazando el silencio.

Madrugadas vacías de ojos entreabiertos, insomnio prolongado de hombres llenos de ingenio. En el cielo, canta el viento en la noche con tristes ojos bajo un infinito suspiro del alma, las sombras blanquean los árboles, todo cae en el olvido.

Bajo un olor frío, goteando el vacío, el alba sueña con la luz. En mis sueños el corazón hace distancias de largas ausencias. Tapias mojadas de raíces en nieblas. Tirito en un sueño palpitante donde nadie me oye. Las cenizas hacen mis huellas. En la cuna relámpago, de tiempo en tiempo, se iluminan las calles con la luz deshilachada, dejando ver las hojas del otoño que muere, hojas con secretos que han sido escalones del aire. Por la ventana van entrando estandartes de luz que hacen penetrante el olor desnudo de la rosa se agudice. El sonido de la lenta campaña, junto al olor a pan recién hecho. Todos estos hechos cotidianos monótonos me hacen envejecer viviendo, recordando el relato de mi amigo.

Hacía meses que no la veía, era la mujer de mi amigo, estaba cambiada, la tristeza y el dolor habían hecho cuna en ella.

- ¿Cómo estás?, me alegro de verte.

Un par de besos soltó sonriendo.

- ¿Cómo sigue mi amigo?

- Como siempre. ¿y tú, cómo te encuentras?

- No me puedo quejar, cuando te toca hay que saber llevarlo de la mejor forma posible.

- Ten calma y mucha paciencia, la Virgen siempre te ayudará.

- Falta me hace, hay momentos que la depresión puede conmigo.

- Tu siempre has sido fuerte y con gran ánimo. No lo pierdas, ahora tú pídele a la Virgen que nunca te falte.

- Dale un abrazo fuerte de mi parte, lo recuerdo muy a menudo.

Se marchó deprisa, lo había dejado por momentos para hacer unas compras necesarias para la casa.

Mi amigo era joven, a los 66 años el Alzheimer poco a poco se apoderó de él y llegó a no conocer ni a su propia esposa. Ella, con un cariño que raya en lo infinito, lo besa y lo limpia continuamente la saliva que sale de sus labios. Cuando sale a comprar y la paran para preguntar por él, siempre tiene prisa por volver. En cierta ocasión, se dio el caso de que tuvo que ir al dentista y este la vio tan nerviosa, que, conociéndola, se atrevió a preguntar:

- ¿Por qué tienes tanta prisa si tu esposo no te conoce?

Ella, sin inmutarse, le respondió:

- Yo a él sí, y sé que me necesita.

El año que vino con nosotros a la Romería, la observé mientras rezaba en la capilla. ¡Con qué pasión y fuerza lo hacía!

Sus lágrimas brotaban solas por más que las reprimiera, su alma se abría de par en par dando paso a un corazón que rebozaba amor y al mismo tiempo le abrazaba la pena.

Virgen de los Remedios, consuelo de tantas madres que sufren esta pena, se tú su ayuda y consuelo a tanto dolor.

José Uñón Pérez

El amor, término estereotipado en el Siglo XXI

Mis queridos y asiduos lectores de esta revista que la cofradía de Nuestra Señora de los Remedios Coronada tiene a bien editar cada romería. Después de dos años de obligado “parón” por la crisis sanitaria en la que todos estamos inmersos, provocada por la Covid 19, reanudamos nuestra actividad con “cierta normalidad” y en el marco de esta normalidad a la que poco a poco nos vamos incorporando todos, retomamos la ya tan veterana costumbre de compartir algún pensamiento, alguna reflexión, alguna idea con vosotros.

Cierto es, que hemos tocado en años anteriores muchos palos, que se me agotan las ideas con el paso del tiempo, y que cuando me siento a reflexionar con vosotros (porque esto no es más que una modesta reflexión), nada tiene de escrito, pensado ni premeditado, lejos de un estudio crítico, ni nada que se le parezca, me siento ya casi “estrujada” y sin nada que ofrecer. Este año me siento a reflexionar con vosotros sobre un tema tan estereotipado ya como es el amor. Y ustedes pensarán: ¿Qué tiene que ver el amor en una revista de romería? Quizá, más bien se pudiera analizar en una revista perteneciente a la prensa rosa o prensa del corazón.

En un mundo imbuido en la guerra, la destrucción, la muerte, el dolor y el sufrimiento, estamos ávidos de amor, estamos sedientos de noticias buenas, de noticias agradables, de saber que todavía en el mundo existe esa palabra hecha realidad y que hay lugar para la esperanza, el ánimo y la alegría. Por eso, quisiera que mi escrito de este año fuera un canto de aliento en medio de este mundo desesperanzado y triste donde la guerra (entre Ucrania y Rusia), la pandemia (la Covid 19), la sequía e incluso los efectos devastadores del volcán (Cumbre Vieja), se convierten en el detonante de nuestro devenir diario. Es entonces cuando el hombre del siglo XXI “omnipotente con su tecnología” se convierte en una de las mayores piltrafas que puedan existir porque ha olvidado conjugar el verbo AMAR y si lo hace, sólo es en primera persona y con el pronombre personal en su forma átona (*me amo*).

Si buscamos en el diccionario de la RAE el término amor, en una de sus acepciones: “*Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser*”. De esta forma define el diccionario el concepto de amor denotativamente. A este significado denotativo se le han añadido muchas connotaciones, todas ellas relacionadas con el campo semántico de la sexualidad, de tal forma que hablar comúnmente de la palabra amor es algo así como reducirla a un único término, una única acepción, pero no analizando el sentido global del mismo.

Analizando las circunstancias contextuales que nos han tocado vivir, me paro a pensar

cómo es que el hombre que fue creado por Dios para la felicidad haya llegado a habitar un mundo tan infeliz, tan sumamente vacío, tan lleno de la nada y me basta echar una mirada a mi alrededor para encontrar una respuesta.

Si me permiten la osadía me remonto a la Biblia, concretamente al libro del Éxodo, cuando Yahvé le dio las tablas de la ley a Moisés. Anacrónico parece hablar de instrumentos de comunicación escritos en piedra cuando estamos inmersos en el siglo de la revolución tecnológica, donde sin ellas, ya no somos nadie. Paradójicamente, ahí está la clave de nuestra felicidad. Yo pienso que nos hemos olvidado de Dios y de su mensaje y que pretendemos vivir un mundo sin Él. Y desde estas páginas me gustaría, aunque solo sea de pasada, hacer un recorrido por su ley y analizar si la estamos o no cumpliendo:

Veamos el contenido de la información existente en las tablas:

AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS.

¿Quién ama a Dios sobre todas las cosas? ¿Quién de nosotros no tiene becerros de oro a los que le rendimos culto y pleitesía? ¿Quién de nosotros, los que nos llamamos cristianos, los que vamos a misa, confesamos y comulgamos con frecuencia, no llevamos unos intereses ocultos en nuestro corazón, nuestro pequeño o gran becerro de oro al que le rendimos culto? Nosotros, fieles cumplidores de la norma, somos incapaces de dejar nuestros apegos, nuestros asideros: fama, dinero, prestigio, confort, y otras realidades que se convierten en ídolos, que nos esclavizan y nos quitan libertad.

Es María, la primera creyente, la Única que dijo: “Sí”, la Única que pronunció su “fiat”, la Única que haciéndose esclava vivió libre y así renunciando a sí misma, murió a ella para poder servir a la humanidad, entregándose hasta el final y así desde el sufrimiento, el dolor y la muerte pudo vivir la Voluntad de Dios.

Por mi profesión, vivo en un mundo rodeado de jóvenes y puedo constatar cada día como se ha perdido el respeto al 2º y 3º mandamiento.

NO TOMARÁS EL NOMBRE DE DIOS EN VANO.

SANTIFICARÁS LAS FIESTAS.

El lenguaje de “mis niños” (como me gusta llamarlos) es de pena. Han incorporado a su léxico un sinnúmero de palabras, sin las que ya no pueden pasar en las que pisotean el segundo mandamiento y desecharlas de su vocabulario constituye todo un récord para mí, récord que me veo incapaz de conseguir.

No solo hemos transgredido desde la palabra estos dos mandatos divinos, sino que desde los hechos los seguimos haciendo ya que valores como: la virginidad, la fidelidad, el sentido riguroso de la verdad no tienen eco ninguno en nuestra sociedad.

**NO FORNICARÁS, NO COMETERÁS ADULTERIO,
NO MENTIRÁS.**

Jóvenes y no tan jóvenes vivimos inmersos en una sociedad en que todo es lícito. Una sociedad adúltera, hipócrita y sin principios donde santificar las fiestas, vivir la virginidad, la fidelidad, ir con la verdad por delante, y honrar a Dios con los labios y el corazón parece una locura totalmente trasnochada para viejos “carrozas” (si aún sigue en vigor el término).

Si dejamos a los jóvenes y nos metemos en el mundo de los que no lo somos tanto, podemos verificar sin miedo a equivocarnos que tampoco nos tomamos en serio la ley que fue dada a Moisés en el Sinaí. Niños no nacidos o ancianos abandonados en residencias, son pruebas evidentes de que el HONRARÁS A TU PADRE Y A TU MADRE Y NO MATARÁS, parecen no tener cabida en nuestro mundo donde los intereses egotistas y particulares privan frente al bien común.

Resumiendo, y para no ser reiterativos, concluimos haciendo un llamamiento a nuestra sociedad, en general. Jóvenes y no tan jóvenes, deberíamos volver la mirada atrás y no olvidar los pilares fundamentales que sustentan cualquier vida particular, cualquier intrahistoria para configurar nuestra historia general basada en el respeto, en el orden, en la libertad, dejar intereses partidistas y particulares y mirar intereses generales. Aprender a conjugar el verbo **amar**, no en primera persona sino en segunda, acompañado del pronombre átono de segunda persona “**Te amo**” y volver al significado originario del término **AMAR**. Sin connotaciones egoístas, sabiendo que Amar es darse, entregarse, sacrificarse por aquellos a quien amamos. Y sobre todo volver la mirada a María y saber que amarla no es solo cantarle y aplaudirle, sino que amarla es antes que nada imitarla y que Ella fue la primera que cumplió la ley cuando sin límites amó a su Hijo.

Que así sea.

Enriqueta Jurado Varo

El año pasado tuve la inmensa fortuna y privilegio de volver a participar con mi guitarra en las Santas Misas de nuestra Romería. Para mí, los dos momentos más importantes de la misma, por tanto, el orgullo de ese privilegio se debatía con la enorme responsabilidad de intentar estar a la altura de lo que Ella se merece, que es mucho más de lo que cualquiera podría darle, pero, se gane o se pierda, y aunque nunca perdamos a sus ojos, ¡Qué hermoso es el desafío!

Este año, si Ella quiere, volveré a tener el honor, compartido, lo que lo hace más valioso, de vestir con mis acordes su Misa de Romeros. Compartido con aquellos que han dado voz, notas y compás a los versos que he ido rimando para Ella todos estos años. A todos ellos, de antemano, gracias de nuevo.

Siempre entendí que mi devoción por Remedios se expresaba mejor a través de la música y la poesía. Y aunque yo no pretendo ser músico ni mucho menos poeta, ¿Qué voy a hacer, si es mi forma de quererla? Y de esa convicción, de las ganas de volver y para callar a esa voz de mi guitarra que me echaba en cara estar en deuda con Ella por tantos versos que le debía, nacieron estos, para llevarlos por el camino hasta su puerta.

Despierta

**Despierta un año más
el sol en las carrozas, que
vestidas de lunares, van
siguiendo a su Pastora.**

**Vuelven a sonar campanas en la ermita, que
pregonan que se acerca ya
la Virgen más bonita.**

Y otra vez a caminar, y un revuelo de volantes,
y Aguilar detrás y delante.
Brindis por los que ya están en la eterna romería,
y aun así no faltarán
porque su medalla va junto a la mía.

Despierta un año más...

Vuelve el cante y el compás
y a la luz de las candelas,

Vuelven a resucitar la guitarra y las estrellas,
y una salve ante su altar,
con las lágrimas “saltás”, por verla a Ella.

Despierta un año más...

**Vuelvo a respirar aroma de romero, “mar”
“garitas” y amapolas, “ca”
“minito” a Don Marcelo.**

**Vuelven a cantar los viejos peregrinos, que
detrás de su carreta van
marcando mi destino.**

Despierta un año más...

Tonalidad: Do #

¿Dónde están?

¿Dónde está la flor que no prendió de su carreta?
¿Dónde está la voz que no se quebró,
con una oración, al cruzar su puerta?
¿Dónde el verso que no se escribió?
Si no se cumplieron, dime ¿Dónde fueron, corazón, las promesas?

¿Dónde van las huellas que nunca se dieron?
¿Los abrazos que ante Ella nos perdimos?
¿Dónde van las lágrimas del peregrino
que no la encontró al final de los senderos?
¿Y el romero que se marchitó?
Si no se los dije, dime ¿Dónde fueron, corazón,
mis “te quiero”?

**¿Dónde fue el tamborilero que no despertó mis sueños?
¿Dónde están las sevillanas que no hirieron las gargantas?
Corazón, ¿Dónde se fueron?
Que los voy a llevar junto a Ella
aunque tenga que empeñar la vida entera.
Mi Remedios los espera.**

¿Dónde está el calor que no incendió los corazones?
¿Dónde la razón que no se perdió
y no enloqueció de este mal de amores?
¿Dónde el río que no suspiró
al cruzar un puente que, sin Ella, no se desbordó de pasiones?

¿Dónde están los “vivas” que no se gritaron
y el rugir de los cohetes en el cielo?
¿Esa brisa que no despeinó su pelo
y la luz que no brilló en mi Simpecado?
¿Dónde el vino que no se brindó?
Si no se le dieron dime ¿Dónde fueron, corazón, tantos besos?

**Dime dónde se perdieron las palomas en su vuelo,
la alegría en las carretas y el crujir de las candelas.
Corazón, ¿Dónde se fueron?
Que los voy a llevar a junto a Ella
aunque tenga que empeñar la vida entera.
Mi Remedios los espera.**

Tonalidad: Mi Menor

El hombre de proceder pausado

Siempre valoré la honestidad en las personas, la sencillez, la discreción.

Paco Romero reunía todas esas cualidades. Por esa razón y por muchas otras más, le brindo mi alabanza.

Recuerdo su inocente mirada, limpia, sin trasfondo. Recuerdo su proceder pausado. Siempre pensaba antes de hablar y callaba cuando no merecía la pena hablar. Ese era el secreto de su éxito. Lo demostraba todo con hechos, nunca con palabras.

En mi recuerdo, presente está aquella fría tarde de invierno sentados al cobijo de la mesa camilla en su humilde morada. Los carteles anunciadores de romería coparon nuestro encuentro. Su mirada huidiza, casi asustadiza del inicio, halló confianza y sosiego al comenzar con el periplo de su Remedios Romera. No tardó en destapar el tarro de las esencias aquel hombre de sensibilidad a flor de piel, que la vivió toda entera. Escasas fueron las veces que tuve la ocasión de despachar con él, suficientes para conocer cuán grande ser humano tenía ante mí.

Le tocó vivir una época difícil, de intransigencia y prejuicio. De silencio, ocultación e invisibilidad. Él supo encontrar en Remedios, amparo. El bálsamo a las heridas del corazón, aquellas que le impidieron expresarse en plenitud.

Dedicó su vida a Remedios. Vivió por y para honrarla y agasajarla. Supo lidiar con todas las juntas de gobierno que rigieron la Hermandad. Lo hizo con maestría y solvencia. Ganándose el respeto de todos y en todo momento. Ocupó su sitio. Convirtió la Hermandad en su feudo, en su zona de confort, en su oasis de plegarias con respuesta, de miradas cómplices y sinceras.

En estos tiempos en los que nos mueve el interés, se valora sobremanera al que es capaz de ofrecer sin pedir, al que abandera el altruismo en su esencia más pura. Paco Romero abrazó esa filosofía de vida desde muy temprano y la llevó por bandera hasta las últimas consecuencias, hasta el último día de su vida.

Se fue tranquilo, con discreción, sin hacer ruido, como fue su vida.

Siempre valoré la honestidad en las personas, la sencillez, la discreción. Paco Romero reunía todas esas cualidades.



Carlos Lucena León

Ese pellizco que se llama Remedios



A veces me da miedo cuánto supone para mí el nombre de Remedios. Lo sé de siempre. No en vano llevo más de cuarenta años vistiendo sin falta la túnica azul y blanca. Esos colores con los que me identifico sin ningún tipo de medida. Soy azul y blanco porque me siento de Remedios.

Y, en estos años de pandemia, ese sentimiento creo que se ha ahondado aún más en mí. Cada año cuando llega el Jueves Santo se repiten los ritos y la sensibilidad está a flor de piel. Hasta 2019 siempre había sido igual. Por la mañana, cerca ya del mediodía, mi visita para verla espléndida sobre su paso procesional en la Veracruz. Un primer encuentro para cerciorarme de que todo va a cumplirse y de que Ella está preparada.

Por la tarde vestir mi túnica y salir con ella puesta desde mi casa en la calle Belén. Allí la despedida de mi madre que siempre da ese último toque a la posición de la capa y que me da un beso que me sabe a gloria.

Desde hace ya bastantes años subo para la Veracruz acompañado por José Antonio que también ha sido atrapado por el nombre de Remedios y ha sabido entregarse a la bendita locura que supone la Madre de la Veracruz.

Por eso la sensación de vacío en el Jueves Santo de 2020 fue tan inmensa que no daba crédito a ver las puertas de su casa cerradas durante todo el día. Gracias a mi trabajo y a aquel proyecto que realicé llamado Paseos por Aguilar en tarde de Confinamiento estuve en la puerta de la Veracruz casi a la misma hora en la que la iglesia tenía que estar abriéndose para que saliera el cortejo. Pero ese año ni había calor de cera ni olor a incienso. Ese año la paseamos todos dentro de nuestro corazón en un mar de sentimientos a los que movían la brisa de los recuerdos y las emociones. Estábamos confinados y ni siquiera pudimos verla por una rendija de la puerta.

En 2021 fue distinto. Pero para mí fue mucho más duro. Confieso que cuando por la mañana del Jueves Santo, cerca ya del mediodía, atravesé la puerta de la Veracruz y no la vi encima de

su paso de palio lloré. Y lloré como el niño al que castigan sin poder hacer lo que más le gusta. Lloré al ver que la maldita pandemia había podido con una tradición que, año tras año, ha movido la fe de nuestro pueblo. Y lloré, lo recuerdo bien, en la entrevista que realicé a Francisco Córdoba dentro de la iglesia. Era un sentimiento que, seguro, muchos no entenderán. A veces yo tampoco lo entiendo. Qué se remueve en mí cuando de Remedios se trata. Qué se removió aquella mañana cuando Remedios no estaba dónde siempre había estado. Cuando el palio azul no cubría su bendita imagen, cuando la cera no estaba preparada sobre su candelería, cuando la plata de su paso no me deslumbraba la vista o cuando me faltaba esa mirada baja y esa media sonrisa desde lo alto. Solo sé que algo que no podía soportar se quebró en mi interior. Aunque mi razón pudiera entender, mi corazón se negaba.

Y en este 2022 cuando la normalidad se instauraba. El caprichoso destino quiso que yo no haya podido estar con Ella en la estación de penitencia. Por primera vez desde que era un niño. A veces hay que poner la balanza a funcionar. Y pesó mucho más estar con la persona que tenía que estar y en el sitio que tenía que estar. Ella lo iba a entender seguro. Por eso ha sido Ella la que, por una vez, ha tenido que venir a verme.

Cuando la vi pasar me parecía mentira estar fuera de ese cortejo sin mi túnica azul y blanca. Me parecía tan raro ser un mero espectador de lo que sucede a su alrededor cuando Remedios pasa. Pero cogiendo por el hombro a la persona que amo miré de lleno la cara de la Virgen y con su media sonrisa me lo dijo todo sin decir nada. “Estoy contigo Jesús, estoy con vosotros”. Y, de nuevo, sentí ese pellizco que me arrinconca el alma. Ese pellizco que me da tanto miedo. Ese pellizco inexplicable que me duele y que me consuela. Ese grito que se me mete dentro y que retumba con una sola voz. Un grito que me hablaba de esperanza y de salud, que me hablaba de no tener miedo y de caminar de frente. Un grito que venía de Ella, la que todo lo puede. Ni mil pandemias ni avatares podrán arrebatarme mi amor por Ella.

Por eso y por todo, Remedios te quiero.

Jesús Prieto Moreno

20 años dedicados a Remedios, toda una vida sintiéndola muy adentro

El 11 de septiembre de 1992 Francisco Córdoba Reina asume el reto de convertirse en Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios. Nada hacía presagiar que aquel sería el inicio de un periplo que le llevaría a permanecer durante 20 años al frente de la Cofradía en tres periodos diferentes (1992-2000, 2001-2009 y 2017-2022). Un hecho insólito, sin precedentes en la historia reciente de las cofradías aguilarenses. Con él, llegaron aires renovados que traerían consigo avances extraordinarios para una Cofradía que, por aquel entonces, necesitaba ese cambio generacional que acabó dándole tintes de modernidad, de participación, de visibilidad y de difusión extramuros con acontecimientos, eventos y actividades que han acabado por asignar a la Cofradía el renombre, la enjundia y la proyección que atesora hoy en día. Con la experiencia que aportan los años y el bagaje, con la serenidad del que da por amortizados tantos años al pie del cañón y con la tranquilidad de sentirse satisfecho por la labor realizada, hoy, Francisco Córdoba Reina, disfruta de su más que merecida distinción como Cofrade Ejemplar 2022 y se sienta con nosotros para echar la vista atrás y desglosar cuán prolíficos han sido esos 20 años dedicados por entero a Remedios.



P. ¿Qué le llevó a asumir la responsabilidad de presentarse a Hermano Mayor de la que, por aquel entonces, era Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios?

R. Desde niño siempre quise ser Hermano Mayor de la Cofradía. Me crie en la calle de los Pozos, siempre he estado muy vinculado a Remedios. Cada día de la Cruz, cuando la Virgen procesionaba junto a mi casa, le repetía a mi madre que quería ser Hermano Mayor. Ha sido algo que siempre ha estado ahí, en el subconsciente. En 1992 la Cofradía no pasaba por su mejor momento. Anquilosada en el pasado, con tensiones internas entre la junta de gobierno y algunas Hermandades Romeras. Todo desembocó en la renuncia de aquel equipo de gobierno encabezado por Francisco Delgado López y en la consecuente necesidad de una nueva elección. Por aquel entonces, yo tenía un volumen de trabajo muy alto. Nunca se me pasó por la cabeza asumir esa responsabilidad, en ese momento. Recuerdo que aquel día estaba en Marbella desempeñando mi actividad laboral. De repente, recordé que esa tarde había junta general para elegir nuevo H. Mayor. Sin tiempo de reacción, no lo dudé un segundo, agarré el volante y conseguí llegar a la junta, ya empezada. Me encontré un panorama nada halagüeño. No había candidatos, el sacerdote (José Priego León) dispuesto a delegar en una gestora.

- Una última oportunidad, ¿Alguien quiere presentarse?

Esbozó el sacerdote cariacontecido y con la documentación de la Cofradía en la mano, con intención de marcharse.

Sin explicación lógica, levanté la mano. Algo dentro de mí, me incitó a hacerlo. Sin pensarlo, de manera totalmente instintiva e impulsiva. Quizás, salió el niño que todos tenemos dentro. Aquel que, en mi caso, soñaba con ser Hermano Mayor de Remedios. Esa misma tarde, recibí el apoyo unánime de los allí presentes. Aquello fue en 1992. Treinta años después, en 2022, resulta que he dedicado 20 años a honrar a Remedios de la mejor forma que he podido. Uno nunca sabe lo que le deparará la vida.

P. ¿Cuáles fueron sus principales objetivos para ese primer mandato?

R. Desde el principio, tuve claro que debía luchar por los objetivos que me marcara, gustasen más o menos. Ese ha sido un denominador común durante todo el tiempo que he estado al frente de la Hermandad. Cuando asumí el cargo, la ermita de la VeraCruz seguía estando cerrada al culto por el estado ruinoso en el que se encontraba. Colaboré activamente, junto a los propios vecinos, el párroco D. José Priego León y miembros de la que, a la postre, sería Cofradía de Jesús Preso y Virgen de los Desamparados, en acabar de rehabilitar la ermita para que la Virgen de los Remedios pudiera volver del destierro obligado de casi 20 años en la Parroquia del Carmen. Coincidiendo con mi nombramiento, como nuevo Hermano Mayor, renovamos los estatutos de la Cofradía. Una ardua pero necesaria tarea que nos llevó desde 1992 hasta 1996. Tras intensas negociaciones con el obispado, en 1994, conseguimos la reposición histórica del primitivo título de la VeraCruz a la cofradía, con la incorporación, desde entonces, de Nuestro Padre Jesús de la Columna. Alcanzado ese objetivo, nuestros esfuerzos se focalizaron en conseguir un titular que acompañara a Remedios durante su estación de penitencia del Jueves Santo.

Con respecto a la Romería, la nueva junta de gobierno apostamos por dar protagonismo, voz y voto a las diferentes Hermandades Romeras en la toma de decisiones de la Hermandad Matriz. Para tal fin, en 1993, se creó el Consejo de Hermandades Romeras. Órgano de Gobierno en el que estaban representadas todas las Hermandades y cuyo trabajo y aportación fue muy valioso para lograr las altas cotas de éxito y de reconocimiento de las que disfruta nuestra Romería en la actualidad.

P. Sin duda, fueron años de intensa actividad. ¿Cómo se consigue, en apenas dos años de mandato, incorporar a otro titular a la Hermandad, procesionarlo el Jueves Santo y, además, introducir el costal en nuestra Semana Santa?

R. Fue una apuesta personal ver procesionar a Remedios en compañía de otro titular y que lo hiciera a costal. Antes de dar ningún paso, quisimos tantear la predisposición con que la ciudadanía pudiera acoger el hecho de que Remedios realizara su estación de penitencia acompañada. Pedí permiso a las Madres Carmelitas Descalzas para procesionar a su Cristo de la Sangre. Lo hicimos en 1993, usando las andas que utiliza Jesús Nazareno durante la Bendición del Viernes de Dolores. El hecho de que la iniciativa tuviera una excelente acogida y que la estación de penitencia resultara todo un éxito, nos animó a buscar el titular ideal. Se valoraron diferentes posibilidades. Durante los días previos a la cuaresma de 1993, me desplazé con varios miembros de mi equipo de gobierno a Sevilla, para presenciar el traslado del Señor de Pasión en el Salvador. Aquel día tomamos la decisión. Él, serviría de inspiración para que Ricardo Llamas tallara uno a su imagen y semejanza. Así fue como un año más tarde, en 1994, Nuestro Padre Jesús del Calvario realizara su primera estación de penitencia acompañando a Remedios, introduciendo el costal en nuestra Semana Santa.

P. Imagino que no resultaría fácil ser pionero en cuanto a utilizar el costal en nuestra Semana Santa que se ha caracterizado en su historia reciente por portar con el hombro. ¿Qué escollos tuvo que salvar?

R. No fue difícil encontrar costaleros dispuestos a llevar al Calvario. Enseguida nos hicimos con una cuadrilla de chicos jóvenes que demandaban esa otra forma de sentir la Semana Santa. Había un sector importante de la sociedad cofrade aguilarense que estaba interesado en que se diera el paso. Sin embargo, encontramos una férrea oposición al cambio por parte de los costaleros de la Virgen. Personas muy arraigadas a Remedios desde hacía mucho tiempo que vieron con cierto recelo, primero, la llegada de otro titular a la cofradía y, segundo, no contemplaban otra forma de llevarla que no fuera como tradicionalmente se había hecho hasta ahora, con el hombro. Esta situación tan tensa generada, propició que la junta de gobierno, conmigo a la cabeza, decidiéramos apostar por la que, con el tiempo, se convertiría en la decisión más importante de mi gestión, hacer grande entre las grandes a Remedios, mediante su Coronación Canónica. Apostamos fuerte e hicimos ver a los detractores de incorporar otro titular y del costal que esa decisión repercutiría positivamente en ver a nuestra querida Virgen de los Remedios distinguida

con la máxima condecoración, Coronada Canónicamente. A partir de ahí, nuestros esfuerzos se centraron en conseguirlo lo antes y de la mejor manera posible.

P. ¿Con la perspectiva que da el tiempo, qué recuerdos le vienen a la cabeza cuando piensa en la Coronación de Remedios?

R. Fueron años de intenso trabajo que ayudaron, sin lugar a dudas, a engrandecer sobremanera a la hermandad de penitencia decana, la más antigua de Aguilar. No fue fácil conseguirlo, pero se dieron los pasos acertados. Un año antes de su Coronación, conseguimos celebrar en Aguilar el Congreso Nacional sobre la Advocación de Nuestra Señora de los Remedios, en abril de 1995. Un excelente escaparate que resultó ser todo un éxito de crítica y público, que reunió en Aguilar de la Frontera durante tres días a un amplio repertorio de especialistas procedentes de los cuatro puntos cardinales de la geografía española que disertaron sobre la advocación de Remedios. Celebrar aquel congreso fue un salto de gigante para conseguir renombre y prestigio de cara a la Coronación, hacerlo bajo la tutela y coordinación del escritor, D. Juan Aranda Doncel, también. Él, fue pieza clave, junto al párroco D. Lorenzo Hurtado Linares en conseguir aquel hito que parecía inalcanzable, el de Coronar a Remedios. Doy por amortizado todo el sacrificio personal porque tuvo su recompensa.

P. Después de un reconocimiento tan distinguido para la titular de su Hermandad ¿cómo se afronta el día a día?

R. Pues con la misma ilusión y modestia de siempre. Lo difícil no es llegar sino mantenerse. Seguí trabajando por la Hermandad con las mismas ganas y con mayor responsabilidad, claro está. No es fácil gestionar una Hermandad cuya titular tiene tres salidas al año: estación de penitencia del Jueves Santo, salida de Gloria el día de la Cruz y la celebración de la Romería en su honor. Continuamos participando en actos importantes para dar renombre a la Hermandad y aportar nuestro granito de arena en afianzar a Aguilar de la Frontera como pilar del mundo cofradiero. Actos de representación como las peregrinaciones a Caravaca de la Cruz, Salamanca, Gijón o Puerto de Santa María en las que el nombre de la Hermandad de la VeraCruz de Aguilar de la Frontera sonaba con fuerza y prestigio. Poco después, conseguimos traerla aquí y celebramos la décimo octava peregrinación nacional de Hermandades de la VeraCruz en Aguilar, en septiembre de 2001.

P. ¿Qué aspectos sobre su personalidad valora positivamente en la gestión de la Hermandad y cuáles no?

R. Sin duda, como aspecto positivo valoro la perseverancia. Insisto y busco con ahínco la forma hasta encontrar la solución a los problemas. Te pongo un ejemplo. En 2005 se celebraba el 25 aniversario desde la primera Romería. Con motivo de esa fecha tan señalada, quisimos poner un monolito en un determinado punto del camino hacia el santuario para el rezo del Ángelus de las Hermandades durante su peregrinación. No cedí en el empeño de traer desde una cantera de Cabra, a pesar de que llevaban meses sin actividad empresarial, una enorme roca sobre la que tallar la imagen de Nuestra Divina Pastora junto con las estrofas del rezo del Ángelus. Solventé con éxito las enormes trabas administrativas y burocráticas que la Diputación, responsable de la carretera, puso a la colocación del monolito. Hoy día, ese punto es un icono para cualquier romero, cita ineludible para afianzar el vínculo espiritual con Remedios. Sin perseverancia, esa propuesta se hubiera ahogado en un mar de burocracia y de papeleo.

Con perseverancia, conseguimos editar un boletín informativo de la Hermandad cada Semana Santa desde 1993 hasta 2000. Fondos para sufragar la restauración de Nuestro Padre Jesús de la Columna y del Cristo de la VeraCruz. Implantar y consolidar la papeleta de sitio para los hermanos que participan en la estación de penitencia de la Hermandad del Jueves Santo. También, la perseverancia me permitió celebrar el Viacrucis de Nuestro Padre Jesús de la Columna durante todos los años que estuve como Hermano Mayor.

En cuanto a aspectos menos positivos de mi personalidad que hayan condicionado el devenir de la Hermandad... no soy la persona más indicada para abordarlos. Siempre he trabajado con honestidad y sacrificio por lo que he considerado era un bien para mi Hermandad. Podré haberme equivocado en algunas cosas, como todos lo hacemos, pero siempre habrá sido sin intención alguna de entorpecer o menoscabar la popularidad, renombre y prestigio que tiene actualmente nuestra querida Hermandad. Han sido muchos años en primera línea. Desconozco si en la balanza pesan más los aciertos o los errores. En mi fuero interno, estoy muy satisfecho por haber contribuido a preservar uno de los mayores tesoros de que disponemos los aguilarenses, heredado de los que anduvieron detrás, que no es otro que el de proyectar la fe y devoción que le profesamos a nuestras queridas imágenes, Cristo de la VeraCruz, Nuestro Padre Jesús de la Columna, Nuestro Padre Jesús del Calvario y Nuestra Señora de los Remedios Coronada.

Carlos Lucena León

Vida, dulzura y esperanza nuestra

¡Estamos de vuelta, Madre y retomamos el camino hacia tu Ermita! ¿Qué ha sucedido? La barca de nuestra vida ha sido zarandeada por el viento huracanado del maligno. Las fuerzas del mal, parecen haberse unido para arrebatarnos la VIDA; pero Madre, en medio de esta terrible pesadilla que nos sacudió, los acordes de la canción bajaban desde el coro de tus ángeles: “Cuando la nave de la vida, amenaza con hundirse, mira la estrella, acude a María, contempla la Cruz, porque sólo atado a ella, encuentras la libertad. María, faro en la noche oscura del dolor, Tú has iluminado el sendero de nuestra existencia”.

La plegaria no ha cesado desde el corazón mismo de los hospitales, de los hogares laminados por la necesidad, enfermedad y muerte, desde las residencias de ancianos, desde esos campos calcinados por la guerra cruel y sin sentido, que arrasa tierra salvada y vidas redimidas.

¿Qué ha sucedido, Madre? ¿Qué nos pasa a los hombres? ¿Por qué Madre, lloras, en esos rostros de niños, madres, ancianos, que tratan de dar respuesta a su dolor, una razón que explique su sufrimiento?

¿Por qué lloras Madre, de nuevo, al pie de la cruz de tantos inocentes, crucificados por el odio, la crueldad y la violencia de quienes no quieren iluminarse con la Luz de tu mirada? Hoy tu Hijo nos dice lo que dijera a los judíos que se resistían a escucharle: “Quien es de Dios, escucha su Palabra; vosotros no sois de Dios, por ello no escucháis su Palabra”. Su Palabra es tu Hijo, que, de nuevo, sufre su terrible pasión, víctima de nuestras iniquidades. Madre, pero para nosotros, tus hijos, no se ha extinguido la luz de la esperanza. Brilla en el cielo la estrella radiante que nos conduce, de nuevo, a tu Ermita, remanso de paz, sosiego del alma, calma en la tempestad, luz en la noche. Volvemos a rezarte juntos; de nuevo te cantamos juntos. Juntos pregonamos contigo, las grandezas del Señor. ¡Sí, Madre! Porque eres nuestra salvación en la pandemia, en la enfermedad, en el sufrimiento e incluso, en la muerte. Eres, Madre, el bálsamo que reconforta, la savia que nutre, la alegría en este valle de lágrimas. Madre de los Remedios, ¿cuántos años bajamos cantando a tu encuentro en la fuente de D. Marcelo? Hoy, estamos de nuevo con ilusión renovada y queremos cantar, por los que callaron dormidos, para entonar en el cielo, eternamente, tu alabanza. ¡Salve Señora, nuestra, de los Remedios! Señora y protectora de Aguilar. Queremos abrazarte y besarte, para recuperar las caricias que quedaron perdidas en el camino. Queremos en esta noche de oración, alegría y comunión con todos tus cofrades, romeros y paisanos, entonar coplas, plegarias y alegres canciones, porque a tu lado Madre, que suave es la Cruz y que liviano el yugo, VIDA, DULZURA y ESPERANZA NUESTRA.

Lourdes Lucena Sampedro

Hermandad Romera El Botíjo

DE MADRE A MADRE



Y llegó el confinamiento, y con él la angustia, el desasosiego, el llanto y el silencio. Un silencio que nos encogía el alma. Las calles vacías, sin gente, fue en un primer momento lo que más me impresionó.

Después, aparecieron momentos mucho más duros. Se acabaron los abrazos, los besos y el contacto con tus seres más queridos. La soledad estuvo presente en muchos lugares. En un momento todo cambió. No estábamos preparados para tanto dolor.

Para mitigar mi estado de ánimo comencé a hablar, Madre, contigo. Yo te hacía partícipe de mis miedos, tristezas, desasosiego y te imploraba ayuda. Cada día buscaba nuestro retiro de charla. Tu mirada me decía: paciencia, ten fe y poco a poco transformaste mis sentimientos en tranquilidad, paz interior, alegría y sobre todo esperanza. Realmente fuiste “Remedio y Consuelo”.

Un día como agradecimiento te escribí una plegaria. Un Botijero le puso música y la convirtió en canción. Canción que se hizo rezo del Botijo el primer día que como Hermandad te visitamos en la Iglesia de la Veracruz. Y que ahora queremos compartir con todos los romeros.

PLEGARIA

(Estribillo)

Hoy venimos a cantarte
Los romeros del Botijo,
darte las gracias Señora
por estar aquí contigo
cuando estaba todo negro
y la tristeza me embargaba
iluminabas mi camino
iluminabas mi camino
me llenabas de esperanza

Virgen mía de los Remedios
venimos con alegría
cuando me invade la pena
eres mi esperanza y guía

Con lágrimas en los ojos
elevé a Ti mi plegaria
Tú supiste consolarme
hoy quiero darte las gracias
por estar siempre conmigo
por infundirme esperanza
por ser luz en las tinieblas
por ser luz en las tinieblas
y llenar de alegría mi alma.

VOLVEREMOS A CAMINAR



Así es. Volveremos a caminar.

El corazón volverá a latir más fuerte si cabe y los ojos recuperarán el brillo ante el reflejo de tu mirada.

Cerraremos el baúl de la memoria de los recuerdos y marcaremos con rojo en el calendario el día deseado donde desde bien temprano, los cohetes anuncien que por fin, después de dos años, podemos caminar juntos hasta tu ermita, y celebrar con alegría romera que la Pastora de Aguilar ya se encuentra entre nosotros.

¡Despertad, romeros! Desempolvad la ilusión escondida durante este tiempo; que el campo vuelva a llenarse de rezos, plegarias, palmas, cantos, lágrimas y miradas.

Se acabó la infinita paciencia de la espera. Y aunque Ella no ha dejado de caminar por el camino de los corazones aguilarenses, de todos cuantos la quieren y veneran, hasta tus plantas volveremos, con palabras de agradecimiento por volvernos a encontrar con el corazón lleno de peticiones y anhelos por los que ya caminan junto a Ti en la campiña del cielo.

Hermandad Romera de la Vera+Cruz

DE LA VERA+CRUZ AL CIELO

¿Cómo empezar a escribir cuando todo sobre ti está escrito? ¿Cómo contar tu despedida si tú nunca quisiste despedirte? ¿Cómo alejarnos de ti si tú siempre vivirás entre nosotros?

Así es la vida, un sinfín de incógnitas que por muchas vueltas que le demos, muchas de ellas no tienen ni tendrán explicación alguna. Así fue, aquella tarde del 6 de marzo del año 2021, Don Manuel Cabezas Galisteo, nos dejó en la vida terrenal para ascender a los cielos, dejando a su Veracruz sin palabras, sin consuelo alguno, dejando un legado aquí en la tierra digno de admirar. Hombre sencillo y generoso, amigo de sus amigos, esposo, padre y abuelo ejemplar.



Un luchador incansable, así era Manolo, “Manolo Botones”, “Manolo el de la Casona”, “el Chache”, “Manolo el romero de la Veracruz”.

Sé, de buena tinta, que a Manolo nunca le gustaron los halagos hacia él. Sin embargo, él siempre fue detallista con los demás a lo largo de su vida. Sé que para él nunca hubiese querido ningún tipo de homenaje porque para él no había galardón más grande que ser romero de su Veracruz y de su Virgen de los Remedios. Sin embargo, él se lo merece y no poco, por eso, aunque sea en unas líneas voy a hacerlo de otra manera, como a él le hubiese gustado, hablando de tú a tú. Esta carta es para él.

Querido Manolo:

Espero no molestarte demasiado, sé que estás descansando, pero hoy tenía la necesidad de hablar contigo. Pensarás que esto es cuestión de tiempo, pero te seguimos echando mucho de menos. Tú decías que estabas tranquilo, que tu hermandad seguiría adelante, pero realmente no sé cómo será esto sin ti, porque son muchos los momentos vividos contigo. Tu Hermandad se siente

huérfana y ahora más que nunca, aunque sea desde el cielo, es cuando más te necesitamos. No se me va de la cabeza aquellas primeras romerías que tengo en mi recuerdo, cuando en la caseta no cabía ni un alfiler. Aquellos días de ensayo en el patio de tu casa o preparando la carroza en tu nave. Recuerdo, cuando éramos niños, que querías que nos apuntáramos a algún colegio o centro para enseñarnos a tocar la guitarra o la flauta. Estabas dispuesto a llevarnos o a costear tú mismo los gastos, pero lo siento, ahí te salimos todos “rana”, lo nuestro no era ser artistas, ya con saber tocar el bombo y las cuatro canciones de siempre nos dimos por satisfechos.

Tu carreta, ahí sigue Manolo, no se ha movido absolutamente para nada, aunque ya creo que va tocando mojarla de vez en cuando que luego llega romería y la madera tiene que ir bien apretada. Parece que te estoy viendo ahora, en este instante, subiendo el sábado de romería con ella por la calle Ancha. ¡Qué orgullo más grande era eso para ti! Yo sé que los bueyes te gustaban más, y en eso tengo que darte la razón, ese paso lento y elegante era para quitarse el sombrero, pero la economía últimamente no estaba para tanto y teníamos que adaptarnos un poco a los tiempos Manolo, aunque no me puedes negar que las mulas no van bien bonitas. Yo sé que también te gustan cuando suben la calle con ese garbo y esa forma de caminar al son de las campanillas. Recuerdo con especial cariño cuando contabas el año en el que la noche anterior a la romería los bueyes se escaparon y tuviste que ir a recogerlos en mitad de la carretera, o el año que al finalizar la romería uno de ellos se subió en el capó de un Mercedes en la calle Ancha. También, otro año cuando se nos escapó un buey y llegó hasta la caseta de los pollos, menos mal que apenas había gente allí que sino... mejor ni pensarlo. Pocas cosas nos han pasado con la cantidad de enredos en los que nos hemos metido. Hay gente que no lo entiende, pero somos así. Nuestra carreta no es sólo cuestión de estética o por darle pleitesía a nuestro simpecado, es mucho más que eso. Nuestra carreta siempre ha sido nuestro mayor emblema, esa era vuestra consigna, la tuya y la de Manolo “el Sarra” que en gloria esté. El crujir de sus ruedas siempre ha sido nuestro motor, su techo azul siempre será nuestro más bello horizonte y sus columnas nuestro pilar más fuerte.

Recuerdo aquellos momentos en que me contabais los mayores cuando en los primeros años de romería se hacían concursos de carrozas y nuestra hermandad lo había ganado varios años. Seguramente, mucha gente recuerde los premios conseguidos, pero lo que muchos de ellos no sabrán es el año en el que en la cochera de Manolo “El Sarra” se estaba terminando la carroza y alguien, sin querer, prendió fuego a la carroza y tuvisteis que salir corriendo a comprar telas para hacer otra. Son muchas tardes las que la Hermandad le dedicaba a hacer flores de papel. Actualmente eso ha cambiado en nuestra hermandad, pero tenemos que reconocer que esos ratitos de risas y de convivencia han sabido a gloria bendita, porque la romería es eso, convivir, buenos ratos y por supuesto, como en las mejores familias, sus disputas y discusiones, pero en general yo creo que todo lo vivido y trabajado siempre ha valido la pena.

Recuerdo el año en el que comenzó a hacerse la casa de nuestra Hermandad, el trabajito que costó y la ilusión que le pusiste. Era un sueño hecho realidad que después de tantos años nos pudiéramos despojar de nuestra carpa de hierro para comenzar, desde los cimientos, con la que fue durante unos años nuestra casa de Hermandad. Cómo olvidar aquel portentoso arco color albero donde se grabaron en la parte interior, con una simple rama de un árbol, las iniciales de todos los miembros de la hermandad. Yo era todavía un chiquillo, pero recuerdo que subí contigo a la planta superior de la casa y me contaste como seguirían los planes de la obra, donde iría un gran balcón bordeado de columnas encabezado por un campanario simulando al de la iglesia de la Veracruz. Fue una ilusión muy grande que todos los miembros de esta hermandad vivimos contigo. Desgraciadamente, años después nuestro gran proyecto de casa terminó al enterarnos de la fatídica noticia de que había que derribarlo todo por completo, quedándonos sólo con el hormigón del suelo. Si esto fuera poco, tu nave, aquella en la que guardábamos todos nuestros enseres, fue víctima de una riada histórica en Aguilar. Nuestra pequeña carroza destrozada, los cuadros y fotografías de la casa, recuerdo, llegaron hasta la gasolinera de la calle Ancha. La mayoría de los enseres se perdieron en el barro o simplemente a causa de esto se estropearon. Ya nada peor podría pasarnos. Las ilusiones de tantos años atrás nos fueron arrebatadas durante un largo tiempo pero, aún en las peores circunstancias, nunca nos dimos por vencidos. Tus viejos carros, la carreta y los cimientos de nuestra casa ahí siguieron, cimientos rajados, pero ahí perduraron pese a todo el daño. ¿Recuerdas lo que pasó después Manolo? Claro que sí, todos lo recordamos. Mucha gente acabó distanciándose de la hermandad, como ocurrió en el resto de Hermandades. Sin embargo, los romeros de verdad, se armaron de valor, empezaron de cero y volvieron a su peregrinar con toldos viejos, hierros y sin comodidades ningunas, eso sí que fue digno de admirar. Esto fue tal cual, y esto sucedió no sólo por la Fe, sino por personas valientes como tú que contagiaron a su gente para empezar de nuevo.

Qué bonitos fueron aquellos primeros años, donde la única preocupación de los niños era tirarnos en los colchones, comprarnos las pistolas de agua, irnos a la parte de atrás de la caseta para tirarles piedrecitas a los bueyes y jugar hasta caer redondos. Recuerdo que tú nos mirabas y decías tu frase de siempre: “angelitos.... dejadlos que jueguen”. Tú nunca nos regañabas por nada. Siempre te empeñaste en que los niños tuviéramos nuestro lugar. Nos leías el programa de actos, nos hacías partícipes en todas las misas, en resumidas cuentas, nos inculcaste desde siempre lo que era ser romeros. ¡¡GRACIAS!!

Fue en 2012 cuando decidiste dar un paso atrás para que savia nueva cogiera el relevo de esta hermandad. Recuerdo cuando queríamos hacer algún cambio y tú te aferrabas a hacerlo de la misma manera de siempre. Al principio, te molestaba un poco pero luego el enfado se te pasaba pronto. A veces, eras un poco cabezota, eso nadie te lo iba a cambiar, pero luego sé que sentías or-

gullo de nosotros y que fue tu mayor satisfacción, el sentir que todo por lo que habías luchado estaba teniendo su fruto y que tú también necesitabas descansar. Los primeros días de preparativos te hacías un poco el loco y de vez en cuando nos supervisabas, pero cuando ya quedaban pocos días, te volvía a resurgir ese veneno y estabas para todo lo que necesitáramos. Por cierto, Manolo, hay algo que nunca te devolví y nunca me pediste. Son las llaves de tu casa. Aquella en la que yo entraba cada vez que necesitaba algo sin tener que pedir ni permiso. Esa confianza depositada es algo que, tanto la hermandad como yo, estaremos eternamente agradecidos, a ti y a tu familia.

Han sido muchos momentos juntos y a lo largo de estos años no sólo te he conocido como romero, sino como parte de mi familia, incluso como jefe. No quiero extenderme mucho más, solo quiero pedirte un último favor. Ahora que te encuentras tan cerca de tu Pastora, Manolo, cuídanos, protégenos desde el cielo. De ti aprendimos que la romería tiene sus altos y sus bajos. La Hermandad seguirá como tenga que seguir. La Virgen de los Remedios seguro que nos guiará, vela siempre por nosotros. Seguiremos caminando hasta su encuentro, con botas o descalzos, cantando sevillanas o con rosarios en silencio, porque como tú nos enseñaste, nosotros somos romeros y vamos por Ella. Así que, mientras Ella quiera, aquí estará tu Hermandad.

Un beso, desde la Veracruz al cielo.

Descansa en paz.

S.P.G

Hermandad Romera los 20 Romeros

Como cada año, aunque han pasado ya tres desde que no se hace, el artículo de romería es una tradición más para los romeros. Para mí, personalmente, la romería me recuerda y me lleva a mi niñez, puesto que son los mejores momentos para vivir en familia. Aquellas décadas austeras de los 80 y 90 en las que sólo se necesitaba la comida hecha por mamá y la mesita y sillas de playa para pasar un día de romería.

El evento significa familiaridad, fe, ganas de pasarlo bien, sin riquezas, sin apariencias. Algo que en estos tiempos ha pasado desapercibido en muchos de nosotros. Estos años sin Remedios nos deberían de haber servido para valorar y apreciar aquello que tenemos, que no importa qué o cuál vestido lleves, carreta, etc.

Romeros, aprended la lección, no sólo en esto, también en ser mejores personas. No nos ocupemos de la vida de los demás, de hacer daño gratuito dando una opinión y sin que nadie la pida. La moraleja de mi artículo es que, si no hay algo bueno para aportar, debemos guardar silencio.

Dedicado a mi familiar Daniel de los 20 romeros. Para que tu etapa sea plena, tu camino sea liso, sin piedras. Gracias por tu amistad y valoración.



L.M.F

Hermanidad Romera Los Romeros de la Virgen

Parece que fue ayer, cuando la alegría y la pena se mezclaban en nuestros ojos, haciendo que no supiéramos ni nosotros mismos por qué llorábamos al despedirnos de Ella. Si por la alegría de todo lo vivido, un año más, con Ella por testigo y compañera, o por la pena del sueño que se acaba y de la espera que comienza. Si hubiéramos sabido que esa espera se prorrogaría durante tres largos años, sí que sabríamos por qué llorar. Parece que fue ayer, digo, y el mundo hoy es muy distinto al que dejamos en sus plantas. Hablamos de que hemos vuelto a la normalidad, pero no es del todo cierto, porque la experiencia vivida, de un modo u otro, nos ha transformado. Ahora esperamos con más ganas, vivimos con más pasión y afrontamos cada momento a su lado como si fuera el último, porque, ¿Quién sabe?

Todo lo sufrido estos tres años nos ha hecho valorar más lo que hemos perdido por el camino. Los abrazos que no hemos compartido ante Ella, el sudor que no derramamos en sus andas o bajo sus trabajaderas, las Salves que no le cantamos y los “te quiero” que no le hemos dicho aún. Porque, si estamos en deuda con Ella, este año vamos a saldar con creces esa cuenta. Sus romeros tenemos que llevar a sus plantas todos los besos que le debemos. Todos los suspiros, todas las promesas, todas las lágrimas y todo el amor que no hemos podido brindarle en estos años de ausencia. Porque ese amor y esa fe son los cimientos de Don Marcelo. Porque no habrá mejor ofrenda. Porque hay que disfrutarla y hay que quererla. Porque hay que volverse loco, ponerse nervioso y sonrojarse al estar en su presencia y porque hay que sentir a Remedios y saber que estamos allí sólo por y para Ella. El que no se sienta así, no hace falta ni que venga. Porque Ella lo es todo. Es el camino y es la meta. Es el principio, el motivo y es el fin. ¿Qué más se puede pedir? ¡A caminar, peregrino, que Remedios nos espera!



Hermandad Romera Jóvenes Romeros



Abridme paso, que vengo a verla.

Yo no me acuerdo de na, que es una pena que tengo y se la quiero contar.

Quiero verla, que es una pena que tengo.

Dímelo Remedios que no lo entiendo, el año que se detuvo el tiempo.

He sentido la tristeza que jamás sentí, he extrañado hasta la gente que no conocí, he visto como la vida se va en un momento, he rezado por aquello que nunca recé, por aquellos que no están y no pudimos despedir, he sentido todo el miedo que jamás sentí, he cargado la impotencia de lo que no entiendo.

El año en que se detuvo el tiempo y aunque todo pasara, no lo entiendo, pero de pronto apareces tú, Remedios. Tus benditas manos resurgen en nuestros corazones y nos dejas presos de tu amor, renovando ese espíritu romero que un día perdimos, pero que al mirarte nos devuelves. Gracias Remedios y perdón por las veces que durante tanto tiempo no te he hablado pero que siempre has estado en mi pensamiento. Sabes que, sin mirarte, te miro y que sin hablarte, te hablo.

Este será un año de sentimientos arraigados, de emociones contenidas, de vivencias, de caricias a un camino a un simpecao que alumbró la voz y la garganta de aquellos que ya no están.

Tengo tantas cosas que decirte Señora, que tiempo quizás no tenga. Tantas cosas que ni ahora que tan cerca te tengo, ni una sola palabra me sale, porque quererte más no puedo.

Vayan estas palabras dedicadas a nuestros seres queridos que un día sin quererlo se fueron de esta vida. Un beso dale de nuestra parte, Remedios y diles también que se les echa de menos, que alzaremos nuestra copa brindando por ellos, por habernos dejado este legado romero y tantos recuerdos y vivencias bonitas, que cada paso recorrido hasta tu Ermita estarán presentes entre nosotros. Diles, Remedios, que mientras las fuerzas no nos falten te acompañaremos y te adoraremos. Díselo Madre.

Este año, pondremos a trabajar nuestros órganos de los sentidos y los vamos a convertir en sensaciones, plasmados en Remedios.

Desde muy temprano comenzamos con el gusto de ese café mañanero y una copa de aguardiente. Subiremos por la calle Ancha y ya veremos las primeras hermandades en la Veracruz. Sentiremos ese beso y abrazo sincero y de corazón entre romeros. Ya están tocando las campanas y comenzamos a entrar con nuestros simpecaos y al oír cantar al coro, un escalofrió recorrerá nuestra piel y llegas ante sus plantas y su mirada y la tuya se dicen tantas cosas que las lágrimas te invaden el alma.

Desde nuestros corazones y con nuestros sentidos volvamos a darle vida a todas esas emociones contenidas desde hace mucho tiempo. Despertemos de ese mal sueño y volvamos a sentir a Remedios porque es Remedios el consuelo de la pena, la razón de la alegría, es libertad y cadena del que a verla vino un día y ya no vive sin verla.

Hermandad Romera Divino Pastorcillo

CUANDO EL CAMINO NO LLEVA A DON MARCELO

Seguro que nadie podía imaginar, tras el camino de vuelta de Don Marcelo en el año 2019, que todos los nuevos proyectos de hermandad y todas las nuevas ilusiones por compartir, quedarían congeladas tras cientos de mensajes de WhatsApp, que diariamente nos darían los buenos días y a los que nunca se les olvidaría desear un buen descanso.

Textos, audios, videollamadas, que nos han hecho recorrer durante estos dos años un camino diferente. Uno lleno de familia, de verdad, de humildad y de fe. Cargado de valores olvidados con el día a día, que nos ha acercado mucho más a ti, Remedios. Camino que seguro nos ha hecho mejores y aunque no ha sido fácil este peregrinar, sólo podemos agradecer, que en su transcurrir hayas cuidado de nosotros, dando fuerza, consuelo y remedio en momentos duros.

Hoy, nuevamente esperamos impacientes que llegue junio. Ese junio lleno de colorido, de volantes y lunares, de cantes, de abrazos, de momentos que quedarán en nuestra retina y ya no se olvidarán. Ese junio en el que se volverán a cruzar nuestros senderos y recorreremos juntos, en hermandad, la distancia que nos llevará hacia tu ermita. Din lugar a dudas, en el Divino Pastorcillo, volverá el compartir, volverán las risas, y seguro que las lagrimas, volverán los momentos en familia romera, pero esta vez, no quedarán plasmados en una pantalla, por fin, volverán a grabarse, en nuestro corazón.



Hermandad Romera Divina Pastora



Este año sí hay camino, el de ida y el de vuelta
y habrá un BOTIJO con vino, para esa garganta seca
estará la PALOMA en el cielo, para posarse junto a ella,
y la VERACRUZ no quedará sola, con 20 ROMEROS en la puerta.

Este año sí hay camino, el de ida y el de vuelta
y LOS ROMEROS DE LA VIRGEN, rezarán para engrandecerla
habrá JÓVENES ROMEROS, cantándole a su vera,
y EL DIVINO PASTORCILLO, sonreirá por primavera.

Este año sí hay camino, el de ida y el de vuelta
por eso la DIVINA PASTORA, más feliz ella se encuentra,
habrá AMIGOS Y CABALLOS, acompañando su estrella,
y LOS SUEÑOS DE ROMERO, han perdido ya la pena.

Este año sí hay camino, el de ida y el de vuelta
y MONTILLA peregrinará, para estar junto a su vera.

Este año sí hay camino, el de ida y el de vuelta
y la ILUSIÓN DEL ROMERO, a su corazón regresa,
Este año sí hay camino, aunque parece que la Virgen supiera
que su vestidor no la acompañaría, ni siquiera vestirla pudiera.

Este año sí hay camino, y quedará en el recuerdo
que sonará más que nunca el canto que te hace tu pueblo.

Este año tu camino, y más que nunca se recuerda
una fuente con bautizos, y con rezos en la piedra
con convivencia en la ermita, y la tristeza de la vuelta.

Este año sí hay camino, y en el alma siempre queda,
el ver a la PASTORA DE LA CAMPIÑA, en la siguiente primavera.

No estés triste tú Remedios, que tu cara de azucena,
desde ese CORAZÓN ROMERO, palpitando siempre te espera.

Hermandad Romera Amigos del Caballo

¿CÓMO EXPLICAR LO QUE SIENTO POR REMEDIOS?

Ella es mi Reina y Madre. Con su mirada me protege y con su manto me acurruca. Es la estrella que me guía; es mi corazón latiendo al son del tamboril. La que con amor y devoción venero y ella me lo devuelve manifestándome su ternura. Ella es la que me ampara y me ayuda. Porque para mí, Remedios lo es todo.

Mi mamá estaba embarazada de mí de tan sólo dos meses, aquella fue mi primera Romería, y sin entender muy bien porqué, ya había heredado grandes sentimientos hacia la señora.

Mi abuela ya puede venir con nosotros, aunque me cuentan que no siempre ha sido así, ya que, ella tenía que quedarse al cuidado de sus padres, mis bisabuelos.

Hay gente que tiene la sensación de que le falta algo en el camino, en cualquier acto de la virgen, en la misa de romeros o en el camino de vuelta... a mí me ha faltado mi abuela en muchas romerías.

Sí, mi abuela. Ella ha sido y es un pilar fundamental en mi familia y en nuestras vidas. Sacrificada siempre por los demás. Su único objetivo ha sido siempre vernos felices y plenos. Eso muestra el gran corazón que tiene.

Sus ojitos llenos de tristeza al abrochar un vestido de flamenca, al disponer de todos los preparativos de los demás y al acompañarnos hasta la puerta para decirnos “hasta mañana, pasadlo muy bien y disfrutar por mí”. Esa despedida en la que algo se rompía, ahí se quedaba mi abuela. Imposible mirar atrás, con un nudo en la garganta y mientras, unas lágrimas querían asomarse por los ojos... era un “echarla de menos” continuo.

Pero ahora ya la tengo conmigo. Y tras estos dos años de pandemia podemos hacer juntas el camino, agarradas de la mano, cantar, bailar, rezar... y ella orgullosa de ver a sus hijas, sobrinos, hermanos, cuñadas, marido y amigos, su FAMILIA... pero sobre todo a mí, su nieta Pilar, la que le da la vida.

Empezar a caminar junto a Remedios, en hermandad, es inexplicable solo con palabras, una familia que no sé si es más carnal que romera o al contrario.

No quiero dejar pasar la oportunidad de nombrar especialmente a mis primas y amigos, las que al igual que yo, ya veníamos con el sello romero desde la cuna: Triana, Carmen, Rocío, Merche, Manuela, Alba, Mateo, Julia, Carlos, Jorge, Mario, Valle y mi Herman@ que desde la barriga de mi mamá también es ya romer@, y como nosotros, también será bautizado en la fuente Aljamil, con la mejor madrina del camino como es la tita Tere.

Dicen que nosotros somos la semilla de esta hermandad, empapándonos del camino y de su magia, de tener el honor y el orgullo de acompañarla y ella a nosotros como también a los que ya no están, al menos de forma física, mis bisabuelos Manuela y Mateo.

Un camino que se hace corto, desde que la Virgen asoma por la puerta de la iglesia hasta su llegada a la ermita. Un camino lleno de color, de cantes por sevillanas, de buena gente, de reencontros, de recuerdos, de rezos, siempre con su mirada, con Ella y por Ella.

Cuando Remedios ya está llegando y se dispone a entrar en su ermita es cuando habla mi Romería. Sus peregrinos se entregan a ella llenos de emoción, las flores bailan por sevillanas, los olés se nos escapan en las palmas de las manos y ella radiante y orgullosa como sólo una madre sabe hacerlo. Acabamos con el camino de vuelta, cansados, pero no con menos ganas. Un camino a caballo y llevado con las riendas del amor como es el de mi padrino Juan Jesús Aguilar Romero. Cabalgando hacia la iglesia de la Veracruz o, mejor dicho, hacia su casa para pedir por otro año más cargado de recuerdos, salud, amor y paz, pero sobre todo que el año siguiente volvamos todos, LOS AMIGOS DEL CABALLO.

Si existe algún culpable de este amor y fe a Remedios al que quiero nombrar y agradecer, ese es Francisco Córdoba Reina, que nos enseñó a quererla, mirarla, mimarla y sentirla. Verla como la Madre a quien encomiendas tus ruegos, tus alegrías, tus penas y tu perdón. Y no solo nos enseñó con su ejemplo a quererla a Ella, sino también, a Nuestro Padre Jesús del Calvario, el mismo que recorre junto a su Madre cada Jueves Santo las calles de Aguilar.

Desde el corazón y a través de los ojos de mi Madrina, María Del Mar Sotomayor Córdoba.



Hermandad Romera Sueños de Romero

NOS FALTAN Y NOS SOBРАН LOS MOTIVOS

Como escribió en su día Joaquín Sabina, a veces nos sobran los motivos. Otras faltan. Y en diversas ocasiones hay razones de peso para no estar con tu hermandad romera.

Aclarar, en primer lugar, que desde estas humildes palabras no se quiere entrar a valorar ni juzgar el pertenecer o no a cualquier hermandad. Lo que se desea plasmar es ese sentimiento que se crea en el interior de la persona cuando se ha pertenecido y ya no se está.

Tanto en el seno de esta bendita hermandad, como en las demás, se podrán sentir identificados. No cabe duda que en cada una de las mismas existe y existirá este sentimiento. Seguro que nos viene a la mente muchas imágenes y vivencias juntos a nuestros amigos/as y hermanos/as. Recuerdos que siempre quedarán en nuestros corazones. Ese momento que, al pasar la carroza por delante, la que fue y siempre será su hermandad te invita a hacer el camino. Ese instante en el que pasas por delante de la que fue y siempre será su casa de hermandad, y te invitan a pasar un rato de convivencia, recordando momentos vividos y disfrutando una romería más. O cuando la imagen de nuestra Madre pasa por delante y lo único que sale es fundirse en un abrazo por todas y cada una de las historias vividas al cabo de tantos años unidos por Ella.

Este sentimiento que se crea entre tantas personas distintas es muy grande. Por eso, este artículo va dedicado a todas aquellas personas que en su día pertenecieron a alguna hermandad romera. Porque, como dijo el cantautor: *“este nunca no esconde un ojalá”*. Y mientras esté REMEDIOS en nuestro camino, nuestros corazones siempre estarán unidos por esta bendita pasión.



Hermanad Filial de Montilla

Dos años haciendo camino en nuestros pensamientos,
y llenando nuestros corazones de recuerdos,
amaneciendo sin saber qué hacer el segundo fin de semana de junio,
y sin poder agarrarte fuerte desde el varal de mi carreta.

Dos años sin poder pasearte por las calles de Montilla
y la campiña hasta llegar a tu ermita, La Fuente Don Marcelo.

Sin escuchar el repique de campanas, murmullos y
ver caras conocidas a nuestra llegada,
sin pisar ese patio de naranjos buscando tu rostro al fondo,
y esperando cruzar nuestras miradas para contarte
mis mejores secretos, y yo esperando tu mirada dulce
como respuesta a mis miedos.

Remedios, Señora de La Campiña y de nuestros corazones,
te hemos esperado con anhelo,
y han vuelto los soniquetes de nuestras medallas,
los pellizcos en nuestros corazones, los cantes,
las guitarras y tus romeros agradeciendo volver a tus plantas.



Hermandad Romera Pastora de la Campiña

Remedios siempre sale

¿Quién dice que Remedios estuvo dos años sin salir? Ella permaneció siempre en el corazón de todos, siempre pendiente como buena Madre.

Cuando un hijo está en peligro o cae enfermo, ¿cuál es la madre que no está al lado de ese trocito suyo que somos nosotros? Ella nunca se alejó.

Han sido tiempos difíciles pero no han logrado doblegar el amor y devoción que sentimos por Ella. Más bien, el efecto fue todo lo contrario. A cada caída más cerca te teníamos. Sentimos tu abrazo en cada momento de tristeza e impotencia.

Volver a verte la cara fue el anhelo más grande que pudimos ver cumplido tras los meses de confinamiento. Nunca te fuiste, pero volver a mirarte cara a cara fue algo que sólo el idioma de los sentimientos puede explicar.

Cansados, como después del camino, así llegamos aquel día a tus plantas. Heridos pero sanados porque siempre fuiste a nuestro encuentro. Nunca nadie llegó a sentirte lejos. Por cada oración era un beso lo que poníamos a tus plantas. Supiste ser mediadora para que tu Hijo escuchara todas nuestras plegarias a través de Ti.

Y por fin tus simpecados pudieron volver a arrojarte, incluso llevarte en volandas aquella mañana de junio cuando la luz del sol acarició tu cara de nuevo. Sentimientos encontrados los de aquel día, todos perdidos en una misma mirada. Aquello fue un regalo que sirvió para sacarnos la espinita que las Hermandades teníamos clavada.

Gracias Remedios, por no soltarnos de tu mano y no separarte nunca. Ojalá pronto podamos volver a vivir una Romería plena, desandando los caminos siguiendo tus huellas.

Mientras tanto, no estés triste romero. Remedios te espera sea cual sea la senda y todas terminan en el mismo sitio, a los pies de la misma Señora.

De Corazón a Corazón

Un año más esperando
y con este ya van dos,
que Rafa García, el pregonero,
no se dirija hasta Vos.

Sus versos aguardan nerviosos,
otro junio, otra espera,
otro tiempo congelado,
tic tac lento en el reloj.

Tiene la mirada llorosa,
mientras limpia los botos
y guarda en su cartera
la estampa de su Señora.

Y se le viene a la mente
los que no harán el camino
por culpa de esta pandemia
que rompió en dos nuestro sino.

Se acordará de los suyos,
que disfrutaban de Ella allí arriba
y se arma de coraje
y le reza al Cristo Chiquito.

Salud, para su Barrio Bajo,
en su petición callada,
mientras se pone el sombrero
que se encaja ensimismado.

Ya se encamina hasta el Llano,
que la tarde va cayendo,
y su hermandad lo espera
con el corazón latiendo.

“De Corazón Romero”
se postra ante su Remedios,
para decirle piropos,
para cantarle “Te quiero”
para rezarle bajito
a la Reina de los Cielos.

Y se acordará el pregonero
de las cosas que se fueron
por este maldito COVID
que castigó a los romeros.

Con la mascarilla empapada,
de lágrimas y suspiros negros
Rafa ya no se quedará otro año mudo
por fin podrá decir sus versos.

Y revivirá los cohetes,
los abrazos, el polvo de las carretas,
el agua clara en la fuente,
el sudor, el cansancio,
el rosario cuando cae el relente.

Tendrá deseos Rafael
de cogerla entre la bulla
y mirar sus ojos negros
hasta hacer de Remedios suya.

Y se le viene a la mente
un único deseo,
que por fin ya este año
pueda hacer su pregón
a la cómplice de sus desvelos,
a su Virgen de los Remedios.

Rafael Córdoba

De la Hermandad Romera "De Corazón Romero" a uno de sus componentes. Pregonero del año 2022.

Extracto del XXXVIII Pregón Romero

Que las mujeres de Aguilar somos privilegiadas, parimos a tus romeros, madre...



Quién me iba a decir que mi pregón, el 38 pregón de la historia de nuestra romería, se quedaría sonando por la campiña durante tres interminables años donde hemos tenido que tirar de recuerdos, fe y sentimiento a nuestra Virgen más que nunca.

Quién nos iba a decir, romeros de la virgen, que nuestra fe y nuestra devoción a Remedios rompe la barrera del tiempo, de la distancia, y de las pruebas que la vida nos pone por delante. Qué orgullo siento de este sentir romero que nos ha demostrado que, en torno a ella, bajo su protección, la de una madre guardiana y vigilante de sus hijos que no aparta la mirada ni un segundo de ellos, todo, todo puede superarse.

Por eso, por la inmensidad que nos ha demostrado nuestra madre, quiero recordar un extracto del XXXVIII Pregón de Romería de la Virgen de los Remedios, el cual tuve el honor de realizar para ella y para todos los romeros de corazón que cuidáis, respetáis y amáis a nuestra madre, la reina de la campiña.

Tres años en los que hemos tenido que explicarles a nuestros hijos cómo son las miradas del camino, cómo curan las lágrimas que se nos escapan a los romeros frente a ella, en los que hemos tenido que contarles que, por junio, con olor a romero y flores de primavera, sus hijos, los hijos de la Virgen de Los Remedios, nos reunimos en torno a nuestra madre, que como hacemos nosotros con ellos, nos protege y nos guarda. Madres, mujeres de Aguilar de la Frontera, gracias desde el corazón de esta madre, romera y pregonera de la Virgen, por mantener vivo el recuerdo de estos días de junio en vuestros hijos. Somos privilegiadas, como os dije en aquel pregón de mis sueños, de parir romeros y romeras de la virgen y contar sus años por romerías. Por vosotras, por mi madre, mi hija y mi padre que siempre me ha enseñado a querer a la Virgen, a la madre por encima de todo. Así pregoné a mi madre Remedios, qué privilegio más grande:

Las mujeres de la Virgen de los Remedios somos privilegiadas, damos a luz romeros y romeras de ella. Nuestros niños y niñas nacen ya con el alma blanca y azul, con el soniquete de la carriola de la Virgen, pero también con las mecías de un paso de palio bordado de plata y azul celestial. Nuestros niños y niñas nacen con la imagen de unos ojos que son con los que nosotras vamos a observarlos y protegerlos en más de una ocasión. Las mujeres de la Virgen contamos los años de nuestros niños por romerías.

Nuestros hijos nacen con el aroma de una campiña que se hace chica cuando ella pasa, nuestros hijos, nuestros hijos van a conocer desde pequeños que la hermandad es un sentir, que el romero que te acompaña en cada uno de sus caminos, no es un amigo, es un hermano. Nuestros niños van a jugar entre papel de seda y colores de primavera, mientras sueñan con llevar un día a sus semillas en esas carrozas.

Y tú ¿Qué sientes cuando los miras? El corazón cada vez palpita más rápido cuando los ves junto a ella en sus primeros caminos. Y te acuerdas de tu madre, cuanto tengo que agradecerte por parirme entre tamboriles y los sonos de Remedios, mamá.

Cuánto se me viene a la cabeza cuando pienso que ella, la Virgen, que ve en el pastorcillo divino a cada uno de nosotros. Y entonces, entonces empiezas a entender el porqué de la inmensidad de su mirada.

Un día me dijo la virgen, que no le roce ni el aire, que sale de mis entrañas, que soy madre de un pueblo que me sueña y que me ama. Que tengo desvelos del alma cuando sin verme me rezan, por eso agacho la cara y sus cargas me desvelan. Que no puedo tenerlos a todos y mecerlos entre mis manos, pero, mi pastorcillo, son ellos y todos de él son sus hermanos. Que no puedo mirar de frente porque yo miro en sus almas que son sus hijos los míos, que ellas son hijas y hermanas. Que cuando una romera pare, y sale de sus entrañas, la semilla que cosecha para que venga mañana, dejo de ser su Remedios para ser, de sus niños, su señora y guardiana.

Que cuando una mujer de Aguilar da a luz en esta tierra, no nacen niños y niñas sino romeros de ella. Que no termine esta bendita locura y que nuestros hijos la quieran, llevarlos a los caminos a los de ida y a los de vuelta. Que cuando escuchen cohetes un sábado por la mañana sueñen que los rayos de sol pronto iluminarán su cara. Contadle a vuestros chiquillos lo que vivimos con ella, para que hagan de esto una vida y el eterno sueño de primavera.

Dejadlos corretear por donde nosotros lo hicimos, que se duerman en una candela y de romería hagan amigos. No los alejes de ella acercadlos a sus manos, que la mimen y la respeten para que cuando de aquí partamos, sigan pariendo romeros y romeras bajo su manto.

Seguid preparando con ellos sus vestimentas romeras, que hereden vuestras medallas y las cuelguen en sus cabeceras. Cuéntale a tu chiquillo que cuando no hay nada, está ella, y que tu eso lo sabes porque te lo enseñó su abuela.

Que sientan ese vacío que se queda en Aguilar cuando ella no duerme y sueña en esta iglesia de paz. Que cojan esta bendita herencia que se empieza a gestar en las entrañas romeras de tus hijas y sus mamás. Que se agarren a tu mano cuando sin saber caminar viven sus primeros caminos de sentimiento y hermandad.

Que no hay un privilegio más grande que ser mujer y de Aguilar, porque no parimos chiquillos, sino romeros de verdad. Dos corazones en uno, nueve meses con un palpitar, el que siente una madre cuando sabe que caminará, una vida en un sueño, y una semilla “sembrá”, que deja el legado a mi virgen en los caminos de hermandad.

Que no se rompa el cordón de las mujeres de Aguilar, que en el vientre nos nace la mayor responsabilidad, el legado que nos dejaron y que tenemos que dejar, contando sus romerías y sus cantares y su verdad. No te la traigo un día para que me la bendigas sin más, que nueve meses en mi vientre son contigo una eternidad, porque las mujeres romeras, las mujeres de Aguilar, parimos a tus romeros madre y Reina de Aguilar.

Rocío Puebla Mendoza

*XXXIX PREGÓN ROMERO
en honor de Nuestra Señora
de los Remedios Coronada*



a cargo de

D. Rafael García Martín

Vocal de la Junta de Gobierno

Presentado por

D. Jesús Prieto Moreno
Pregonero de la XXIV Romería

Sábado 4 de junio de 2022

Lugar: Iglesia de la VeraCruz

Hora: 9 de la noche

Aguilar de la Frontera
(Córdoba)

SEMBLANZA DEL PREGONERO 2022

Rafael García Martín es diplomado en logopedia y en magisterio de audición y lenguaje por la Universidad de Málaga. Actualmente, desempeña su labor profesional como técnico especialista en radiodiagnóstico en el Hospital de Puente Genil.

Nació el 25 de junio de 1980. Es el segundo de cinco hermanos. Se crio en el barrio bajo, en una calle cofrade por excelencia, calle San Cristóbal, justo en la casa contigua a la Iglesia del Cristo de la Salud. Como no podía ser de otra forma, pertenece a la Cofradía del Cristo desde su nacimiento, siendo costalero de la Virgen de la Piedad de manera ininterrumpida desde los 13 años, aunque, desde hace unos años, su hombro porta al Cristo de la Salud. Fue miembro fundador del coro del Cristo de la Salud, aquel que durante más de 10 años amenizó la celebración de la misa del gallo de cada nochebuena en la iglesia del Cristo. Su Curriculum cofrade no acaba ahí. Pertenece a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén y Virgen de la Palma, “la borriquita”. Siente orgullo de ser costalero de esta imagen, que abre la Semana Santa, desde los 14 años. Colabora estrechamente con otras Cofradías de Aguilar, como por ejemplo la del Santo Sepulcro o la del Preso y Desamparados. Con esta última, participa activamente en la realización de los teatros que vienen representando durante el año y en tiempo de cuaresma.

También, es hermano de la Hermandad de la VeraCruz desde hace años, aunque siempre estuvo vinculado a la Virgen de los Remedios, ya que parte de sus raíces familiares venían del barrio de la Cruz. Su padre vivió allí, celebró su boda allí y su hermano mayor nació en el barrio de la Cruz. Desde muy pequeño siente a Remedios y a su Cofradía muy adentro, haciendo el camino tras la Virgen con toda su familia y disfrutando de la velada romera acampando en los alrededores de la ermita. Estas vivencias de infancia fueron fraguando el gran amor que profesa por Remedios. 1998 fue un punto de inflexión con respecto a su vinculación romera. Aquel año comenzó su andadura la agrupación romera que fundó junto con un grupo de amigos. Durante 20 años acompañaron a Remedios en su peregrinar hacia el santuario de la Fuente de Don Marcelo como agrupación hasta que en 2018 dieron el importante paso de convertirse en Hermandad Filial de la Hermandad Matriz, manteniendo el mismo nombre con el que comenzaron 20 años atrás, Hermandad De Corazón Romero.

En 2008 comenzó su periplo como componente del Coro de Nuestra Señora de los Remedios Coronada, asumiendo durante los últimos años un cargo de responsabilidad, concretamente, presidente del mismo.

Fue precursor, junto a un grupo de amigos, de la petalá que se le ofrece cada Jueves Santo a la Virgen de los Remedios en el Llano de las Coronadas durante su estación de penitencia.

Actualmente, es vocal de la junta directiva de la Hermandad de la VeraCruz, desde el comienzo de esta nueva legislatura. Nombrado pregonero de la romería 2020, no pudo desempeñar su función debido a la pandemia hasta este 2022 en el que tendrá el honor de pregonar la romería después de dos largos años de espera.



PROGRAMA DE ACTOS ROMERÍA 2022.

XLII Romería en honor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada.

Aguilar de la Frontera días 11 y 12 de junio de 2022.

Sábado día 4 de junio XXXIX Pregón Romero en la iglesia de la VeraCruz. A cargo de D. Rafael García Martín, quien será presentado por D. Jesús Prieto Moreno. Con la asistencia de las hermandades romeras con sus Simpecados.

Sábado día 11 de junio.

A las 8:30 horas, en la iglesia de la VeraCruz. Santa Misa de Romeros. Celebrada por los sacerdotes de Aguilar de la Frontera y cantada por el grupo “Son Flamenco” con la colaboración de artistas locales.

Al finalizar la Santa Misa, salida de la Santísima Virgen y comienzo del camino al Santuario.

A las 12:00 horas, rezo del Santo Ángelus en el monolito a la Virgen y ante la presencia de Esta.

A las 14:00 horas aproximadamente, llegada de la Santísima Virgen al Santuario.

A las 18:00 horas, presentación de la hermandad de Montilla a la Santísima Virgen.

A las 20:00 horas, comienzo del turno de oración y besapié de las hermandades romeras a la Santísima Virgen.

A las 22:30 horas, recepción a las autoridades en el Santuario.

A las 12:00 de la noche, salida extraordinaria de la Santísima Virgen por el recinto de la Romería y visita a las hermandades romeras.

Domingo día 12 de junio.

A las 1:30 horas del día 12 de junio, reanudación del turno de oración y besapié de las hermandades romeras a la Santísima Virgen.

Ese mismo día, a partir de la 1:30 horas, actuación de grupos Romeros en el recinto de la Romería.

A las 11:00 horas, Santa Misa en el patio del Santuario, celebrada por los sacerdotes de Aguilar de la Frontera y cantada por el grupo “Son Flamenco” con la colaboración de artistas locales. Con la participación, además, de las hermandades romeras con sus Simpecados

A las 19:15 horas, salida de la primera hermandad romera de vuelta al pueblo.

A las 19:30 horas, salida de la Santísima Virgen de vuelta al pueblo.

A las 21:30 horas, llegada de la primera hermandad romera al llanete Manuel López.

A las 22:00 horas, llegada de la Santísima Virgen al llanete Manuel López.

A las 23:00 aproximadamente, llegada de la Santísima Virgen a la iglesia de la VeraCruz.





Diputación
de Córdoba